

PREGUNTAS FUNDAMENTALES DE LA FILOSOFÍA

- 1. Aclaraciones previas
- 2. Primer problema: el poder de la verdad
- 3. Segundo problema: ¿el camino de la felicidad o la senda del deber?
- 4. Tercer problema: lo trascendente y el sentido de la vida
- 5. Cuarto problema: el ideal estético

«No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio. Juzgar si la vida vale o no vale la pena vivirla es responder a la pregunta fundamental de la filosofía. Las demás, si el mundo tiene tres dimensiones, si el espíritu tiene nueve o doce categorías, vienen a continuación. Se trata de juegos; primeramente hay que responder. Y si es cierto, como pretende Nietzsche, que un filósofo, para ser estimable, debe predicar con el ejemplo, se advierte la importancia de esa respuesta, puesto que va a preceder al gesto definitivo.»

CAMUS, A.: *El mito de Sísifo*, Alianza, Madrid, 2006.



Focaliza

La religión y la percepción

1. Lee y comenta este artículo sobre la experiencia religiosa.

«El doctor en neurología James Austin cree que para sentir que el tiempo, el miedo y la autoconciencia se han disuelto, y tener realmente una experiencia mística y espiritual, ciertos circuitos cerebrales deben ser interrumpidos. Estudiando el flujo de sangre que se correlaciona con la actividad neuronal mediante un SPECT (tomografía computada de emisión de un único fotón), Newberg estudió al doctor Michael Baime durante sus experiencias místicas. Como se esperaba, la corteza prefrontal se iluminó. Pero les sorprendió el cese de actividad. Un grupo de neuronas en el lóbulo parietal superior se apagó. Esta región, que tiene el nombre de “área de asociación y orientación”, procesa la información acerca del tiempo y del espacio. Determina dónde el cuerpo termina y el resto del mundo comienza. No es sorprendente que la experiencia religiosa se refleje en la actividad cerebral. Todo lo que experimentamos deja su marca en el cerebro. Lo difícil es que “no hay manera de determinar si los cambios neurológicos asociados con la experiencia espiritual significan que el cerebro está causando esas experiencias o si por el contrario está percibiendo una realidad espiritual”.

Las visiones que surgen durante el rezo o ritual también son generadas en el área de asociación: la estimulación eléctrica del lóbulo temporal produce visiones. La epilepsia del lóbulo temporal lleva esto a un extremo. Para probar esta idea, Michael Persinger sostiene un casco lleno de electroimanes sobre la cabeza de un voluntario. El casco crea un campo magnético débil, no mayor al producido por un monitor de computadora. Persinger descubre que el campo dispara estallidos de actividad eléctrica en los lóbulos temporales produciendo sensa-

ciones que los voluntarios describen como supernaturales o espirituales: una sensación de lo divino. Él sospecha que las experiencias religiosas son producidas por “mini tormentas eléctricas en los lóbulos temporales”, y que tales tormentas pueden ser producidas por la ansiedad, crisis personales, falta de oxígeno, baja glucosa en sangre o simple fatiga.»

Revista *Newsweek*, 11/06/2001.

2. ¿Crees que la experiencia religiosa está relacionada con fenómenos de percepción físicos? Anota en tu cuaderno una breve argumentación a favor o en contra. Después, organizad una mesa redonda donde cada uno exponga sus argumentos.
- 3.a. ¿De qué se ocupa la «neuroteología»? Busca una definición en el artículo.
b. ¿Crees que la «neuroteología» puede ser considerada una ciencia o no? Razona tu respuesta por parejas.
- 4.a. ¿Qué ocurre, según el profesor Austin, cuando se tiene una experiencia mística: qué emociones se paralizan y qué sucede en los circuitos cerebrales?
b. ¿Cómo se ha intentado probar esta idea?
c. ¿Qué área cerebral interviene en esos procesos?
5. ¿Qué puede decir la frase «donde el cuerpo termina y el resto del mundo comienza»?
6. Narra el experimento de Persinger e indica cuál es su hipótesis acerca de la causa de la «experiencia religiosa».
7. En pequeños grupos, organizad un debate en torno al siguiente argumento: la religión y su relación con la ciencia: ¿Crees que la cuestión religiosa se puede explicar desde el punto de vista científico exclusivamente? Ofreced después vuestras conclusiones al resto de la clase.
8. Podéis acudir a Youtube y buscar «Zeigeist». ¿Qué conclusiones habéis extraído?

Introducción

¿Cuál es el principio y el origen de todas las cosas? ¿Qué es el bien, la verdad, la justicia o la belleza? ¿Qué es el ser humano y qué sentido tiene su existencia? ¿Cómo se puede alcanzar la felicidad? ¿Existe Dios? ¿Somos libres? ¿Cómo puedo distinguir la verdadera realidad de la mera apariencia? ¿Es posible un mundo feliz? ¿Cómo se podría alcanzar? ¿Podrán desvelar los seres humanos todos los secretos de la naturaleza? ¿Cuál es la verdadera función de la tecnología? La filosofía nace preguntando. Esa es su misma esencia, pues con ese «querer saber» se va construyendo la filosofía. En esta unidad plantearemos las preguntas fundamentales hechas desde hace tiempo y realizadas en la actualidad que han sido objeto y motivo de preocupación y especulación filosóficas.

1. Aclaraciones previas

Es de común opinión que la filosofía se ocupa de «temas universales y eternos» que no tienen solución definitiva. Incluso tal y como denuncia Karl Jaspers, se llega a creer que «respecto al conocimiento científico, hemos llegado más lejos que Hipócrates, el médico griego, pero no podemos afirmar que estemos más adelantados que Platón. Nuestro nivel de conocimientos científicos supera al que poseía este último; pero en lo que a la filosofía propiamente dicha se refiere, tal vez no estemos a su altura.»

Sin embargo, si observamos la historia de la filosofía con cierto detenimiento nos encontramos con otra realidad. Podemos presentar tres consideraciones para desmentir esa creencia común.

- En primer lugar, algunas de las inquietudes con las que nació la filosofía han cambiado de modo drástico con el paso de los siglos. Tanto es así que ciertas cuestiones, como, por ejemplo, el origen del universo, son actualmente **objeto de investigación científica** más que de análisis filosófico. Ciertamente, tanto la ciencia como la filosofía pueden perseguir el mismo objetivo en estos casos (alcanzar un **saber seguro** que se aceptará solo si las pruebas, de **carácter racional**, son convincentes); pero el objeto de estudio recibe un tratamiento muy diferente.

Por ejemplo, los medios que empleaban los presocráticos en la búsqueda del *arjé** se parecen muy poco a los sofisticados métodos e instrumentos de la astronomía actual, aunque ambos respondan a una misma preocupación, que ya apuntaba Platón en su obra *Timeo o de la naturaleza*: «¿[el universo] ha existido siempre y no tiene pues comienzo, o más bien emergió un día a partir de cierto principio?»

- En segundo lugar, es obvio que algunos planteamientos filosóficos han perdido la fuerza y el interés que pudieron presentar en otras épocas. Aunque también es cierto que en algunos casos precisamente esos planteamientos que se han sucedido en la **historia de las ideas**, han contribuido a la formación de **nuestro mundo actual**. En consecuencia, existen problemas que han tenido cierta **continuidad** a lo largo de la historia y pueden emerger en distintos momentos con nuevas energías y de nuevas formas si las circunstancias sociales, políticas, científicas, etc. son las adecuadas. Un ejemplo muy ilustrativo de este fenómeno es la idea de la matematización de la realidad. La **matematización** consiste en la creencia de que a pesar del aparente caos en el que se mueve la naturaleza, existe un orden matemático oculto, pero real.

Esta idea, propia de **Pitágoras** y de **Platón** y olvidada durante siglos, fue retomada por **Kepler** y **Galileo** desde una perspectiva científica y constituyó la base de nuestra actual concepción científica del mundo, muy alejada —no obstante— de la teoría que explícitamente defendió el propio Platón.

- En tercer lugar, pueden aparecer **situaciones** absolutamente **nuevas**, inimaginables en el pasado, que provocan el nacimiento de nuevos ámbitos de indagación filosófica. El desarrollo de la **filosofía de la tecnología** o de la **bioética**, a partir de las últimas décadas del pasado siglo xx, son claros ejemplos.



Fig. 2.1. *Las preguntas fundamentales de la filosofía.* El ser humano, desde sus orígenes, se ha caracterizado por sus deseos de saber. De esa curiosidad nace la filosofía y sus preguntas.

Actividades

1. ¿Crees que todo el conocimiento posible se acaba en la ciencia, o hay asuntos sobre los que la ciencia no puede decidir? ¿Cuáles?
2. ¿Estás de acuerdo con la frase «Si quieres ser feliz, no analices, muchacho; no analices»? Organizad un pequeño debate en grupos.

Tabla 2.1. *Tipos de actividades.* Las cuatro primeras filas proceden de la división establecida por Aristóteles en su obra *Ética a Nicómaco*. La última fila se refiere a la denominación dada posteriormente por Kant («razón teórica», «razón práctica») y Horkheimer («razón instrumental»).

<i>Tipos</i>	Actividad teórica o <i>theoría</i>	Actividad práctica o <i>praxis</i>	Actividad productiva o <i>poiesis</i>
<i>Guía</i>	Sabiduría teórica o ciencia (contemplativa)	Sabiduría práctica o ética (prudencia)	«Saber hacer» técnico (en la producción y la creación)
<i>En griego</i>	<i>Episteme</i>	<i>Phronesis</i>	<i>Techne</i>
<i>Ejemplo</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Filosofía • Física 	<ul style="list-style-type: none"> • Ética • Política 	<ul style="list-style-type: none"> • Música • Danza
<i>Correspondencia</i>	Razón pura	Razón práctica	Razón instrumental

Sin embargo, a pesar de estos cambios, modificaciones o innovaciones se pueden rastrear una serie de **problemas constantes** a lo largo de la historia de la filosofía. Tal como declaraba Kant en su obra fundamental, *Crítica de la razón pura*, «todos los intereses de mi razón se resumen en las tres cuestiones siguientes: **¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar?**». Estas tres cuestiones se integraban en una más genérica y fundamental: **¿qué es el hombre?** Igual que Kant, Aristóteles ya había realizado una clasificación de las distintas ramas del saber, clasificación que se correspondía con los tres tipos de preocupaciones humanas.

Para dar una respuesta a esa gran pregunta de la filosofía —«¿qué es el hombre?»—, en las siguientes unidades desarrollaremos los problemas referidos al conocimiento, a la ciencia, al lenguaje, a la ética, a la política, y —obviamente— a la antropología. En esta unidad, analizaremos cuatro cuestiones filosóficas cruciales para la filosofía: el **recto conocimiento de la verdad**, su aplicación técnica y sus consecuencias éticas y políticas; el **lugar de encuentro de la felicidad**; la posibilidad de una **realidad «más allá» de la ciencia**; y la **delimitación de la belleza y del arte**.

Texto 1. La filosofía como antídoto contra la superstición

«Una considerable ventaja que surge de la filosofía consiste en el soberano antídoto que ella procura contra los males de la superstición y de la falsa religión. Todos los otros remedios contra esa pestilente enfermedad son inútiles o, por lo menos, de eficacia dudosa. El simple sentido común y el comercio con el mundo, que por sí solos sirven para la mayoría de los propósitos de la vida, son en esto ineficaces. Incluso la alegría y la dulzura de temperamento, que sirven de bálsamo para casi todas las heridas, no proporcionan remedio alguno contra un veneno de tanta virulencia. Mas cuando la filosofía toma posesión de nuestro espíritu, la superstición es eliminada de una vez por todas, y uno puede legítimamente afirmar que su triunfo sobre este enemigo es más completo que el que se logra sobre la gran mayoría de los vicios e imperfecciones inherentes a la naturaleza humana. Pero la superstición, al estar fundamentada en falsas opiniones, debe desvanecerse inmediatamente cuando la verdadera filosofía ha sido capaz de inspirarnos sentimientos, dotados de una fuerza superior.»

HUME, D.: «Sobre el suicidio» en *Sobre el suicidio y otros ensayos*, Alianza, Madrid, 1988.

- 1.a. ¿Qué es una superstición? Busca en el diccionario su significado.
- b. ¿Crees que existen actualmente supersticiones? Cita alguna.
- 2.a. ¿Cuál es la idea fundamental del texto?
 - b. ¿Qué otros remedios contra la superstición apunta el autor y cuál es su grado de efectividad?
 - c. ¿Qué razón aduce el autor para que la filosofía sea un remedio totalmente eficaz?
- 3.a. En el texto se refleja la oposición entre razón y superstición. ¿Cómo se denomina esa oposición en el momento inicial de la filosofía?
 - b. ¿En qué pregunta kantiana encuadrarías este texto? ¿En qué tipo de razón aristotélica?

■ 2. Primer problema: el poder de la verdad

Aunque cueste de creer, el término «verdad» no es unívoco. Desde un punto de vista moral se habla de verdad cuando se dice lo que se piensa, mientras que la mentira o falsedad indica que se dice lo contrario de lo que se piensa. Desde un punto de vista ontológico, lo verdadero es «lo que es»; lo falso, «lo que no es». En esta unidad reflexionaremos sobre la verdad desde el punto de vista **gnoseológico** o **epistemológico**. Desde esta perspectiva, generalmente se acepta que el término verdad y su correlativo, **falsedad**, se consideran una propiedad de los juicios y creencias: cuando lo que se dice o juzga concuerda con los hechos se considera que el juicio es verdadero, mientras que si no concuerda se califica como falso.

Tampoco esta es la única posibilidad de entender la verdad desde el punto de vista del conocimiento. La posibilidad de encontrar o no la verdad ha generado diversas posturas filosóficas (realismo, escepticismo, relativismo y sus respectivas variantes). Además, no se nos debe olvidar el impacto que ha producido la simbiosis tecnocientífica en todos los ámbitos de la sociedad y de la cultura, a nivel mundial.

■ 2.1 Interpretaciones filosóficas de la verdad

La meta del conocimiento humano es alcanzar la verdad, descubrir «lo que es». Sin embargo, ese «lo que es» no se determina fácilmente; por ello, los diferentes sistemas filosóficos han ofrecido y siguen ofreciendo diversas interpretaciones de la verdad: como adecuación, como evidencia, como coherencia o como perspectiva.

□ A. La verdad como adecuación

La idea de la verdad como adecuación se basa en la **correspondencia del pensamiento con los hechos** y se asienta en tres principios básicos:

- Existe una realidad objetiva externa al pensamiento.
- La verdad consiste en la concordancia pensamiento-realidad.
- El conocimiento racional es la representación mental de los hechos y procesos de la realidad.

Por ejemplo, «El coche de Celia es azul» y «los abetos no son frutales» son dos juicios en los que el predicado afirma o niega algo del sujeto. Si la afirmación o la negación se corresponde con los hechos, es verdadera; en caso contrario, es falsa.

Entre los filósofos y científicos que defienden esta interpretación de la verdad hay que recordar a Aristóteles, para quien «la verdad es decir de lo que es, que es; y de lo que no es, que no es». En la Edad Media, Tomás de Aquino sigue la concepción aristotélica, al igual que en el siglo xx autores como Bertrand Russell o Ludwig Wittgenstein. Para este último las proposiciones con significado constituyen el mapa de la realidad, y son verdaderas cuando describen un estado de cosas existente y falsas cuando describen un estado de cosas que no existe.

□ B. La verdad como evidencia

Descartes introduce el nuevo concepto de la verdad como evidencia. Según este filósofo, la razón tiene dos modos de conocer: la **intuición*** y la **deducción***. La evidencia intelectual se da en la intuición; y claridad y distinción son los dos rasgos básicos que debe tener una idea para ser evidente.



Más datos

¿Como obtenemos seguridad en nuestras creencias? C. S. Peirce, en su obra *La fijación de la creencia*, indica que los seres humanos recurrimos a varios procedimientos:

- La **obstinación** o **tenacidad**: consideramos que nuestra opinión —meramente por ser nuestra— es la única válida, negando siempre la opinión contraria a la nuestra en cualquier caso o circunstancia.
- La **autoridad**: estimamos que el camino hacia la verdad es la autoridad que emana del poder del Estado, negando incluso el derecho a defender opiniones contrarias a la opinión común establecida.
- Las **preferencias naturales**: nuestras creencias se asientan en el sentido común, en aquello que parece responder a las supuestas expectativas de la razón.
- El **conocimiento científico**: se supone que existe una verdad objetiva de la realidad, independiente de nuestras opiniones y creencias subjetivas, y que podemos alcanzar.

Friedrich Nietzsche
(1844-1900, fig. 2.2)



Sin duda la conciencia más clara y angustiada de su tiempo y, proféticamente, del siglo xx. Desde su inicial revisión de la estética de la tragedia griega reinterpreta las bases en las que se había asentado la epistemología y la ética desde los tiempos de Sócrates y Platón y arremete contra los valores religiosos. Con un estilo siempre vibrante y aforístico denuncia el engaño de la metafísica. Su propuesta de *Genealogía de la Moral* busca ir *Más allá del Bien y del Mal*, obras fundamentales de su pensamiento junto con *Así habló Zaratustra*. Una obra para todos y para nadie.

Fig. 2.3 y fig. 2.4 *Dos vistas de Nueva York*. La misma ciudad, según la perspectiva o punto de vista del observador, nos ofrece caras distintas.



En esto consiste justamente la evidencia: en la **gran claridad y distinción de un juicio que se acepta como verdadero sin ningún tipo de duda**. El primer principio de la filosofía cartesiana («pienso, luego existo») es un ejemplo perfecto de evidencia. Así, la verdad no consistiría en la adecuación del pensamiento con los hechos, sino que sería una mera propiedad de las ideas, algo inherente a la mente.

□ C. La verdad como coherencia

Esta interpretación de la verdad se desarrolla principalmente en el ámbito de las ciencias formales. La verdad no se concibe como adecuación del pensamiento y la realidad exterior, sino como **ausencia de contradicción en los juicios o enunciados** consigo mismos y con el sistema al que pertenecen. Si $A = A$, entonces $A = \neg B$ es cierto, pero $A = B$ es falso. (El signo « \neg » se lee «no».)

□ D. La verdad como perspectiva

La realidad en su totalidad es inabarcable desde una sola perspectiva, dado que **existen muchos puntos de vista** y cada uno de ellos ofrece una **perspectiva única e irrepetible de la realidad**. Como representantes de esta tendencia, destacan José Ortega y Gasset y Friedrich Nietzsche (fig. 2.2).

- **Perspectiva de Ortega y Gasset.** Según Ortega, cada ser humano está inmerso en unas determinadas circunstancias que constituyen su perspectiva vital o visión singular de la realidad. La fidelidad a la propia perspectiva es lo que permite captar con mayor precisión la realidad. No obstante, es necesario admitir la complementariedad de las mismas para no caer ni en el relativismo individualista ni en el racionalismo. Para Ortega, la verdad consiste en saber dar cuenta de la realidad desde la **perspectiva vital** en la que nos encontramos, sin perder de vista que nuestra perspectiva se puede complementar con otras. La verdad es algo que se alcanza paulatinamente, a medida que se unifican perspectivas.
- **Perspectiva de Nietzsche.** Este pretende destruir la creencia de que los conceptos representan esencias y mostrar que bajo ellos no se esconde ninguna verdad eterna. Para Nietzsche, no se puede demostrar ninguna vinculación natural entre las palabras y las cosas, ni entre los conceptos y las esencias de las cosas; las palabras no son más que metáforas artificiales de las cosas, y los conceptos son solo signos de las necesidades que tienen los seres humanos de apropiarse del mundo y establecer un orden sistemático de las cosas para dominarlas mejor.

En función de esas necesidades individuales y sociales se interpreta la realidad, que se manifiesta desde **múltiples perspectivas**. A veces, una de esas perspectivas se impone sobre las demás como la única verdadera y cobra un supuesto valor absoluto. Así pues, el **entendimiento está al servicio de la voluntad de vivir** y su función no es descubrir, sino encubrir con sagacidad y astucia las mentiras que él mismo fabrica para facilitar la lucha por la vida.

■ 2.2 Teorías sobre la posibilidad de encontrar la verdad

A lo largo de la historia del pensamiento, los seres humanos siempre se han preguntado por la posibilidad de encontrar la verdad. Tres son las alternativas que han intentado responder a esa cuestión: escepticismo, realismo y relativismo.

□ A. Escepticismo

El **escepticismo** pone en duda o, en su caso, niega la capacidad humana para obtener conocimientos firmes y seguros; lo máximo que puede conseguir son opiniones más o menos probables, pero nunca certezas indudables. Esta tendencia filosófica fue desarrollada por **Pirrón de Elis**, quien sostiene que el verdadero sabio debe abstenerse de juzgar para poder alcanzar la imperturbabilidad del alma, que es la única y auténtica felicidad. No obstante, la máxima expresión del escepticismo la había conseguido el sofista **Gorgias de Leontini**. En su libro *Sobre el no ser o de la Naturaleza* formula tres tesis encadenadas, absolutamente demoledoras: «Nada es»; «Si algo fuese, sería incognoscible»; «Si algo fuera y se pudiera conocer, sería incomunicable».

□ B. Realismo

El **realismo** se puede definir como el conjunto de teorías que afirman la distinción ontológica entre el sujeto cognoscente y el objeto conocido, en la línea de que el objeto existe independientemente de la mente, tiene existencia propia, y determina el pensamiento en el acto de conocer. En el ámbito del realismo hay diferentes corrientes, como son el realismo ingenuo, el realismo absoluto y el realismo crítico.

- **Realismo ingenuo.** El realismo ingenuo sostiene que percibimos los objetos de la realidad de una forma directa. Las cosas son tal como se muestran a los sentidos; es decir, la percepción de la realidad no es una propiedad representativa del sujeto perceptor, sino una cualidad del objeto percibido.
- **Realismo absoluto** («realismo dogmático» o «dogmatismo»). Afirma que la razón humana puede llegar a conocer la esencia de las cosas y, por lo tanto, el conocimiento puede alcanzar verdades absolutas e inmutables.
- **Realismo crítico.** Sostiene que la verdad como conocimiento objetivo es un ideal hacia el que caminamos gracias al avance de la ciencia. Supone que ciertamente nunca tendremos certeza absoluta de su verdad; pero sí podemos observar si nuestro conocimiento reproduce cada vez con más acierto los modos y las características de la naturaleza. La ciencia caminaría, pues, hacia **teorías*** cada vez más verdaderas aun sabiendo que las verdades absolutas son ideales utópicos.

□ C. Relativismo

El relativismo es una actitud filosófica que niega la existencia o posibilidad de conocimientos universales absolutamente verdaderos porque el conocimiento depende inevitablemente del punto de vista de los sujetos cognoscentes. Presenta tres corrientes:

- **Relativismo subjetivista.** Propuesto por los sofistas, entre ellos, **Protágoras de Abdera**. Al no encontrar un criterio absoluto de verdad, recurre a la propia subjetividad como criterio y afirma: «Lo que a mí me parece verdad, eso es verdad para mí. Lo que a ti te parece verdad, eso es verdad para ti, porque tú eres hombre y yo también lo soy».
- **Relativismo social.** Surge con **Émile Durkheim**, que defiende que el individuo es modelado por su entorno social. Su conciencia es reflejo de la sociedad, que le impone sus normas, valores y creencias. La verdad es relativa a cada sociedad.
- **Relativismo cultural.** Su máximo representante es **Oswald Spengler**, que defiende que cada cultura tiene su propia «alma»: su modo propio de sentir, juzgar y valorar. La verdad es relativa a cada cultura y el individuo es reflejo del alma de su cultura.

Actividades

3. ¿Podría haber sobrevivido la especie humana si no hubiese sido por el avance técnico?
4. ¿Es posible detener el desarrollo tecnológico? ¿Es justo o necesario? ¿Quién debería tomar esa decisión?

Más datos

A partir de la definición general de «técnica», podemos hacer distinciones en dos campos de acción distintos: técnicas mágicas y técnicas racionales.

- **Técnicas mágicas.** Son aquellas que vienen determinadas por una serie de creencias aleatorias y, sobre todo, dogmáticas. Debido a estas características no se pueden modificar. Son la base de los ritos religiosos.
- **Técnicas racionales.** Son técnicas relativamente independientes de los sistemas de creencias. Por tanto, se pueden modificar e incluso auto-corriger a través de un examen crítico de su eficacia. Existen diferentes tipos: simbólicas, de comportamiento entre humanos y de relación entre los seres humanos y la naturaleza.

2.3 El conocimiento científico hecho poder: la tecnología

En las últimas décadas, la humanidad ha observado con pasmo cómo el desarrollo científico y tecnológico ha propiciado unas condiciones de vida inimaginables hace tan solo un siglo. Vivimos ya en mundo de ciencia-ficción para las personas de no más de cuatro o cinco generaciones atrás, especialmente en los aspectos referidos a las TIC o a la biotecnología. Es el efecto más evidente del espectacular desarrollo científico, iniciado a partir del siglo XVII, cumpliéndose así la máxima de **Francis Bacon**, según la cual «saber es poder».

La ciencia, convertida en tecnociencia, deja de ser puro conocimiento de la realidad para constituirse en instrumento de poder y dominio de la naturaleza y de la sociedad. Los cambios derivados de esta nueva definición de la ciencia, tan presentes en nuestras vidas cotidianas, repercuten en nuestras relaciones sociales, en nuestras costumbres, valores morales y en nuestras concepciones acerca de la realidad o de la vida. Para completar la reflexión acerca de la «verdad» como «ciencia», se precisa también una reflexión acerca de los conceptos de «técnica» y «tecnología» y sobre todo del estudio de las cambiantes relaciones entre ciencia, técnica y sociedad a lo largo de la historia.

A. La definición del término «técnica»

El concepto de técnica tiene múltiples acepciones. Sin embargo, en un sentido genérico, el término «técnica» (*téchne*) se identifica con el de «arte». En esta acepción, la **técnica** es todo conjunto de reglas adecuadas para conducir de forma eficaz una actividad cualquiera. Desde este punto de vista, la técnica no se diferencia ni del arte, ni de la ciencia, ni de cualquier procedimiento eficaz para alcanzar un determinado fin.

En la actualidad se suele identificar «técnica» con «tecnología». Sin embargo, no necesariamente son sinónimos. En sentido estricto, la **tecnología** es el conjunto de teorías y técnicas que hacen posible aprovechar de forma práctica el conocimiento científico. Así pues, podemos afirmar que toda tecnología es técnica, ya que se siguen unos procedimientos determinados para alcanzar un fin; pero no toda técnica es tecnología, pues no en todas las técnicas se aplican los desarrollos científicos.

2.4 Historia de las relaciones entre ciencia, técnica y sociedad

En nuestra sociedad actual observamos una amplia, constante y extensiva interrelación entre ciencia, técnica y tecnología. Al mismo tiempo, asistimos a una creciente preocupación social por las consecuencias del desarrollo de ese entramado **tecnocientífico***. Ciertamente, estamos ante una **situación paradójica***. Por un lado, los conocimientos exactos acerca del funcionamiento de la realidad natural o de los sofisticados objetos artificiales son cada vez más complejos; pero los descubrimientos científicos y sus aplicaciones prácticas impregnan cada vez más y con mayor rapidez nuestra sociedad y, por tanto, desde un punto de vista de ciudadanos responsables reclamamos cada vez con más fuerza que se tengan en cuenta nuestras opiniones en materia de política científica. Sin embargo, no debemos pensar que el problema de las relaciones entre ciencia, técnica y sociedad es nuevo. Esas relaciones se han ido modulando a lo largo de la historia.

A. Época premoderna

En la **Antigüedad** se consideraba a la ciencia o saber teórico como una actividad claramente separada de la técnica; y, por otra parte, se estimaba que tanto la ciencia como la técnica debían estar supeditadas a la acción social.

Debemos tener presente que el ideal de ciencia en la Antigüedad clásica era el **conocimiento contemplativo** y no el instrumental. Por ese motivo se concedía mayor importancia a la teoría matemática, especialmente a la geometría. No por ello dejaban de realizarse observaciones minuciosas, sobre todo en astronomía o en biología. No obstante, los científicos de esa época eran más observadores que manipuladores.

Durante la **Edad Media** comienza a aparecer entre ciencia y técnica alguna interacción puntual, pero ambas están supeditadas a los designios del poder de la Iglesia.

B. Época moderna

En el **Renacimiento** comenzará a agrietarse definitivamente el muro que separaba la ciencia de la técnica. Esa ruptura supondrá que la ciencia y la técnica caminarán de la mano y se beneficiarán de su mutua influencia y que intentarán liberarse del control político o religioso. Los inventos de **Leonardo da Vinci**, la filosofía de **Francis Bacon** y el célebre caso de **Galileo** son síntomas de esta nueva perspectiva.

La ciencia recibirá un fuerte empuje por el estrecho contacto con la técnica. Gracias al telescopio, la humanidad abre los ojos a un nuevo espacio y encuentra los datos necesarios para justificar la **hipótesis heliocéntrica*** de Copérnico frente a la **teoría geocéntrica***. Gracias al microscopio, Leeuwenhoek descubrirá la existencia de organismos inimaginables hasta entonces: glóbulos rojos, protozoos, espermatozoides, etc. La ciencia ya no se entenderá como saber contemplativo, sino como saber instrumental, que interviene en la naturaleza. A partir de ese momento, las actividades científicas y técnicas se independizarán del poder político y religioso; separación que se agudizará en la **Ilustración** y que concluirá en la **teoría de los tres estados*** de la filosofía positivista de **Augusto Comte**, cima del optimismo científico y técnico ilustrado.

C. Época posmoderna

Frente a las épocas anteriores, se manifiesta una progresiva interdependencia entre ciencia y técnica y el reconocimiento de la legitimidad de la intervención política en los asuntos científicos y técnicos. La cooperación entre ciencia y técnica de la época moderna se convirtió progresivamente en interdependencia a partir de la **Segunda Revolución industrial**. Es más, el desarrollo tecnológico se deriva del avance en los conocimientos científicos y, viceversa, las teorías científicas no podrían progresar si no fuese por los adelantos tecnológicos. El caso más representativo de esta situación se encuentra en el desarrollo de la ingeniería genética.



Fig. 2.5. *El ser humano moderno y la tecnología.* La primera grieta de separación entre humanos y animales, nacida de los primeros utensilios manufacturados, se ha convertido en abismo. El ser humano actual es intrínsecamente técnico.

Actividades

- Busca información sobre los viajes a Oriente en la Edad Media: rutas, intereses comerciales, personajes célebres, inventos, ideas, etc.
- Investiga acerca de la historia de algún viajero famoso y de los inventos que introdujo en Occidente.



Más datos

La **Escuela de Frankfurt** nace en 1923 en el seno del «Instituto de Investigación Social» con la intención de aplicar la teoría marxista de interpretación de la realidad enriqueciéndola además desde una perspectiva interdisciplinar. Su fundador, Max Horkheimer, introduce el concepto de «teoría crítica» para realizar un correcto análisis de la alienación dentro de las sociedades neocapitalistas, en las primeras décadas del siglo xx. Theodor Adorno estudió las condiciones y límites de la Ilustración. Herbert Marcuse critica la unidimensionalidad de la vida humana en las sociedades actuales debido a la imperante concepción cientificista y represiva sobre la sexualidad, siendo además uno de los intelectuales más influyentes en el «Mayo del 68». El más destacado representante actual es Jürgen Habermas.

Sin duda, los avances han conducido a un desarrollo económico, científico y tecnológico como nunca se había observado hasta entonces y a una franca mejoría en las condiciones de vida de millones de individuos. Sin embargo, al mismo tiempo comienza a germinar una nueva conciencia en la sociedad que observa y denuncia el lado negativo de este progreso.

Ya en el siglo xix, **Karl Marx** alza su voz contra un **sistema productivo capitalista** que, gracias al avance tecnológico, promueve el aumento de la riqueza en términos absolutos pero agudiza la desigualdad económica entre ricos y pobres. Por su parte, **Nietzsche** critica una organización social que **uniformiza** cada vez más a los individuos, que reduce el valor de las cosas a su utilidad, que atribuye valor solo a lo que puede ser numerado y calculado. Como denuncia Nietzsche: «¡hasta qué punto es esto antiestético!».

En el siglo xx, **Martin Heidegger** recuerda que el desarrollo de la técnica significa «el olvido del Ser». Este hecho nos conduce a una vida cada vez más artificial y más alejada de la naturaleza. Por su parte, la **escuela de Frankfurt** analiza los mecanismos de la razón instrumental como base de la alienación del ser humano en una sociedad cada vez más organizada bajo el criterio de la eficacia. Uno de sus más destacados representantes, **Jürgen Habermas**, denuncia a la ciencia y a la tecnología como ideologías, ya que disfrazan la verdadera realidad al ser sistemas de creencias.

A partir de la segunda mitad del siglo xx nace una conciencia claramente ecologista en defensa de otro tipo de organización social y de progreso económico. Esta conciencia tiene como punto de partida la publicación en 1962 de *La primavera silenciosa*, de la bióloga naturalista Rachel Carson. Ese mismo año sale a la luz *La estructura de las revoluciones científicas*, de **Thomas Kuhn**. Según este físico e historiador, en la aceptación de una determinada teoría científica no intervienen exclusivamente factores teóricos y experimentales, sino también ideológicos, culturales y políticos. En consecuencia, sería legítima la intervención de planteamientos éticos, políticos, económicos o de otro tipo en las decisiones científicas. Se abandona así la creencia ingenua de la época moderna que defendía la plena autonomía de la ciencia.

Texto 2. La verdad, adecuación entre pensamiento y realidad

«Parece evidente que si no hubiera creencias no podría haber falsedad, ni verdad, en el sentido en que la verdad es correlativa de la falsedad. Si imaginamos un mundo de pura materia, en este mundo no podría haber lugar para la falsedad, y aunque contuviera lo que podemos denominar “hechos”, no contendría algo verdadero, en el sentido en que lo verdadero es de la misma especie que lo falso. En efecto: la verdad y la falsedad son propiedades de las creencias y de las afirmaciones; por consiguiente, un mundo de pura materia, puesto que no contendría creencias ni afirmaciones, no contendría tampoco verdad ni falsedad. Pero, en contra de lo que acabamos de decir, es preciso observar que la verdad o la falsedad de la creencia dependen siempre de algo que es exterior a la creencia misma. Así, aunque la verdad y la falsedad sean propiedades de las creencias, son propiedades que dependen de la relación de las creencias con otras cosas, no de ciertas cualidades internas de las creencias.

El tercero de los requisitos mencionados nos lleva a la adopción del punto de vista —el más común entre los filósofos— según el cual la verdad consiste en una cierta forma de correspondencia entre la creencia y el hecho.»

RUSSELL, B.: *Los problemas de la filosofía*, Labor, Barcelona, 1983.

1. Imagina un mundo donde solo existiera pura materia. ¿Existirían la verdad y la falsedad? Exponed vuestras ideas en pequeños grupos.
- 2.a. Busca sinónimos del término «creencias» y del término «verdad».
- b. Según el texto, ¿qué relación hay entre las creencias y la verdad? ¿En qué consiste la verdad?

■ 3. Segundo problema: ¿el camino de la felicidad o la senda del deber?

El segundo gran problema al que se enfrenta la filosofía desde sus inicios es la cuestión de cómo alcanzar la felicidad y, en relación con esta, la de cuál es nuestro deber. En todas las épocas y civilizaciones ha existido una preocupación por los intereses, emociones y obligaciones de los seres humanos; y temas como la felicidad, la virtud, el placer, el deber o el bien están presentes en todas las culturas. Podemos dividir las distintas respuestas éticas dadas en la historia de la filosofía en dos grandes grupos: las éticas de la felicidad (como la virtud, el placer o la utilidad) y las éticas del deber.

■ 3.1 La felicidad como virtud

En general, la ética griega se caracteriza por ser **teleológica*** y **eudemonista***. Así, para **Aristóteles**, el máximo bien reside en la felicidad o eudemonía. El bien de cada ser natural consiste en alcanzar su propia perfección, esto es, en cumplir el fin al que la naturaleza le ha destinado. Igualmente el bien del ser humano consistirá en alcanzar su propia perfección, ejerciendo el tipo de vida para el que la naturaleza le ha preparado y orientado. Por tanto, la felicidad consistiría en orientar conscientemente la vida hacia el fin natural del ser humano, hacia su perfección.

Pero, ¿cuál es la perfección de los seres humanos? Según Aristóteles, el ideal de la felicidad podría plasmarse en tres tipos de personas: el de la persona entregada a los placeres; el del hombre prudente y virtuoso; y el ideal del sabio.

Dado que para Aristóteles el ser humano se define como un **«animal político»** (*zoon politikon*) gracias a su capacidad para el diálogo racional y para distinguir «el bien, del mal, lo justo, de lo injusto, y las demás cualidades morales, su plenitud (su *telos*) tiende de forma natural a llegar a ese fin: la **sociabilidad racional**. Por lo tanto, el ideal de la persona entregada a los placeres no puede ponerse como meta de nuestro comportamiento. El ideal del sabio puede ser un referente porque la felicidad tiene componentes próximos a la actividad contemplativa; pero, aunque ese ideal es el más admirable, resulta más propio de dioses que de seres humanos mortales enfrentados a las necesidades cotidianas del vivir. En conclusión: el ideal del hombre prudente y virtuoso en un entorno social tal como la *polis*, resulta la mejor condición para el desarrollo pleno de la felicidad humana.

Además, la felicidad también está íntimamente enlazada con la práctica de las virtudes. Esto obedece al hecho de que el bien o la felicidad de las personas se expresa como virtud. La virtud es un hábito y una disposición a hacer el bien que se adquiere en la práctica al actuar de manera armónica y equilibrada. El entendimiento práctico o **prudencia*** nos ayuda a controlar y dominar las pasiones para así lograr la felicidad.

■ 3.2 La felicidad como placer

El **epicureísmo** como corriente filosófica iniciada por **Epicuro de Samos (fig. 2.6)**, parte de una posición materialista; pero sus reflexiones filosóficas se centran en crear un sistema ético que permita alcanzar la felicidad, verdadero fin de la existencia humana.

Al igual que todos los eudemonistas, los epicúreos identifican al hombre virtuoso con el hombre feliz. No obstante, a diferencia de Aristóteles, la felicidad consiste en alcanzar el máximo grado de placer posible. Este es, pues, el fin que debe guiar la vida humana.

Epicuro (341-270 a.C., fig. 2.6)



Nacido en la colonia ateniense de Samos, fue seguidor del atomismo de Demócrito. Enseñó en Mitilene, Lámpsaco y finalmente en Atenas, donde fundó una escuela filosófica: el Jardín, en donde se enseñaba Gnoseología o Canónica, Física y Ética, como culminación esta de las dos partes anteriores. Su sistema filosófico se sitúa en el polo opuesto a la filosofía platónica pues defiende: la existencia de una única realidad (la sensible); la corporeidad y mortalidad del alma; una ética basada en la sencillez, la autosuficiencia y el placer; y un manifiesto desapego por la política.



Más datos

En su libro *El viaje a la felicidad*, **Eduardo Punset**, uno de los divulgadores del conocimiento científico actual más interesantes (es escritor, tiene el programa de TV *Redes*, y una página web: <http://www.eduardpunset.es/>), apunta esta fórmula de la felicidad:

Felicidad = E (M + B + P)/R + C,
donde:

Los **factores significativos (S)** son:

- E = Emoción al comienzo y final del proyecto.
- M = Mantenimiento y atención al detalle.
- B = Disfrute de la búsqueda y la expectativa.
- P = Relaciones personales.

Los **factores reductores del nivel de felicidad (R)** son:

- Ausencia de desaprendizaje.
- Recurso a la memoria grupal.
- Interferencia con los procesos automatizados.
- Predominio del miedo.
- Carga heredada (C).
- Mutaciones lesivas.
- Desgaste y envejecimiento.
- Ejercicio abyecto del poder político.
- Estrés imaginado.

Pero, ¿en qué consiste el placer? Para Epicuro, es aquel que «se caracteriza por la ausencia de sufrimientos corporales y de turbación del alma». Así pues, la felicidad consiste en la consecución de **placeres pasivos** (como la salud o el bienestar) y no necesariamente de **placeres activos** (aquellos que debemos ir a buscar nosotros). En lugar de buscar los placeres sociales debemos buscar los naturales, y dentro de estos elegiríamos los placeres intelectuales a los físicos, porque estos son efímeros y aquellos son más duraderos; además, son más acordes con nuestra naturaleza.

El epicureísmo distingue tres tipos de deseos: naturales y necesarios, naturales pero no necesarios, y no naturales ni necesarios. Según Epicuro, la persona sabia y virtuosa debe buscar la satisfacción de los deseos naturales y necesarios.

3.3 La felicidad como elemento útil

El **utilitarismo** es un conjunto de teorías éticas que coinciden en que el criterio que determina la felicidad y la finalidad de las acciones morales es el de la utilidad. **Jeremy Bentham** fue el fundador de este sistema.

Para Bentham, el fin del ser humano consiste en la búsqueda de la felicidad. Solo el placer, ya sea corporal, intelectual o moral, y la huida del dolor son sentimientos universales que pueden definir la felicidad. Esto obedece a que todos los seres humanos entienden que el placer es bueno y el dolor malo. Además, identifica lo útil con lo bueno, es decir, que aquello que me resulta beneficioso para aumentar mi felicidad lo considero necesariamente adecuado para mí. Ahora bien, ese **utilitarismo individual** conduciría irremediabilmente al **egoísmo**.

Para evitarlo, es necesario establecer un criterio cuantitativo y aritmético de la utilidad, que Bentham denomina **principio de felicidad**: «para que nuestras acciones sean consideradas morales, deben asegurar la mayor cantidad posible de felicidad para el mayor número posible de individuos».

Por su parte, **John Stuart Mill** reformuló el utilitarismo acudiendo a criterios cualitativos. Distinguió entre placeres superiores e inferiores, defendiendo la supremacía moral de los criterios de utilidad que más benefician a la humanidad en su conjunto. Para determinar el grado de utilidad, Mill acude a la experiencia histórica, pues en ella se puede observar qué reglas morales han resultando más útiles para la humanidad. Además, Mill establece un nuevo criterio utilitarista de verificación, según el cual una regla moral es válida siempre que las consecuencias de una acción sean mejores o más útiles socialmente que en el caso de que no lo sean y siempre que sean igualmente mejores que las consecuencias obtenidas con otra regla moral alternativa.

3.4 Las éticas del deber

Las teorías éticas que se basan en el deber se denominan **éticas deontológicas** y tienen su primera y mejor formulación en la filosofía kantiana. **Inmanuel Kant** parte de una crítica a los sistemas éticos anteriores, a los que considera modelos de ética material. Son éticas de contenidos (felicidad, placer, utilidad) heterónomas —dado que las normas provienen del exterior al sujeto— y se formulan de manera hipotética: «Si estudias, entonces obtendrás un premio».

En contraposición, Kant propone un nuevo sistema: una **ética formal**, que estaría vacía de contenidos y sería autónoma —dado que es el propio sujeto, con su razón, quien formula para sí mismo y para los demás las normas morales—. Sería también una ética *a priori*; por tanto, con pretensión de validez universal.

La ética formal está basada en el deber y formulada a través de imperativos categóricos como «Tú debes estudiar porque ese es tu deber moral». Por ello, si queremos formular un juicio universal que contenga pautas para la acción moral, debemos de atender más a la forma (cómo debemos actuar) que a la materia (qué hacer). La primera formulación del imperativo categórico muestra que las normas morales son «máximas», es decir, principios subjetivos que buscan validez universal: «Obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre simultáneamente como principio de legislación universal».

Además, Kant distingue tres posibles tipos de acciones: acciones contrarias al deber, acciones conformes al deber y acciones por deber, las únicas auténticamente morales. Por último, para Kant, la moralidad de una acción reside siempre en la voluntad que la anima, es decir, en el principio del querer. La libertad hace del ser humano un sujeto moral. Cuando actúa de manera deliberada, el hombre es responsable de sus actos. Los actos serán buenos en tanto que se basen en la razón y en la «buena voluntad»* del sujeto y cuando se atengan al cumplimiento del deber por el deber en sí.

La ética formal de Kant se basa en los tres **postulados*** de la razón práctica:

- **Libertad:** sin libertad, las obligaciones morales —el obrar o no conforme al imperativo categórico— no tendrían sentido.
- **Inmortalidad:** el hombre ha de creer que es posible la adecuación entre la voluntad y la ley (santidad) a través de un progreso indefinido. Dado que la santidad no es realizable siendo limitados en esta vida, se hace necesario suponer la existencia y permanencia indefinidas de la persona, es decir, la inmortalidad del alma.
- **Dios:** debe existir en su calidad de juez justo para garantizar la consecución de esa plenitud, la unión perfecta de virtud y felicidad.



Fig. 2.7. Ceremonia de cremación. Bali, Indonesia. Las ceremonias que se celebran en torno a la muerte son muy diferentes en todo el mundo. En Indonesia, por ejemplo, se confeccionan figuras para la cremación.

Texto 3. Dilema ético

«El problema conocido como “voluntad cautiva” o “voluntad esclava” plantea a menudo debates éticos acerca de la responsabilidad moral del que la sufre. Consiste el fenómeno en que una persona “pierde su voluntad” como consecuencia de un adoctrinamiento sufrido a manos de otra persona, de tal modo que ya no ve por otros ojos que por los de ella. Estos sujetos son fácilmente manipulables por parte de su mentor (así sucede en las sectas o en los grupos cerrados donde la influencia del líder es asfixiante), y llegan a cumplir órdenes sin reflexionar sobre las consecuencias de su acción, solo por haber sido dictadas por la persona que tiene dominada su voluntad. Lo que algunos pensadores se preguntan es: ¿cabe considerarlo responsable moral de sus actos si su voluntad nada puede decidir al respecto o habría que considerarlo como un enfermo psíquico y, por tanto, irresponsable?»

En <http://www.iesmurgi.org/filosofia/etica/Deber%20y%20valores%20Dilemas.htm>.

- 1.a. Imagina que fueras juez, ¿considerarías culpable de una acción a una persona sobre la que no existiesen dudas de que tiene una «voluntad cautiva»?
- b. ¿Condenarías a esta persona, aunque rebajasas la pena, a causa del atenuante de que a lo mejor ha actuado inducida por otra persona? ¿O le aplicarías el máximo de la condena por haber sido el ejecutor material del acto y haberse convertido en un peligro social?
2. Plantéate ahora el mismo tema, pero desde el ámbito de la moral. Aunque juzgases a la persona culpable legal, ¿lo considerarías también culpable moral? ¿Por qué?
3. Existen tribunales populares. Justifica su conveniencia en un caso semejante al que plantea este dilema.

Actividades

7. Lee el siguiente texto y explica la poética metáfora o analogía de Jaspers en relación con la metafísica. «Nosotros somos cual lepidópteros y estamos perdidos cuando dejamos de buscar la orientación de la tierra firme. Pero no nos contentamos con permanecer en ella. Por eso nuestro aletear es tan inseguro y quizá tan ridículo para aquellos que están bien sentados y satisfechos en tierra firme, y solo somos comprensibles para aquellos de quienes se ha apoderado la inquietud». Karl Jaspers: *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*.

4. Tercer problema: lo trascendente y el sentido de la vida

En los problemas que trata la filosofía existe un conjunto de asuntos que van más allá del conocimiento teórico o del saber práctico. Algunas de esas especulaciones se tratan bajo la denominación de metafísica, la rama más abstracta y polémica de la filosofía, pues tanto su objeto de estudio como su utilidad han sido constantemente cuestionados. El término **«metafísica»** fue acuñado alrededor del año 70 a.C. por el filósofo griego **Andrónico de Rodas** cuando recopiló y editó los catorce libros de Aristóteles que se encontraban «después de la física». Pero, ¿qué se entiende por metafísica?; ¿cuál ha sido su campo de estudio y de qué se ocupa en la actualidad?

4.1 Delimitación del concepto «metafísica»

Antes de intentar definir qué es metafísica, debemos tener en cuenta dos consideraciones que ya había presentado Aristóteles:

- En los libros de metafísica, Aristóteles trataba fundamentalmente algunos problemas relacionados con lo que hoy denominaríamos «filosofía de la ciencia». Sería una reflexión **«meta-científica»**. En concreto, se refería básicamente a dos cuestiones: las relaciones entre las distintas ciencias y sus objetos o principios relativos, y la posibilidad de una ciencia que estudiase todas las causas o todos los primeros principios, todas las sustancias, sus atributos y las sustancias no sensibles.
- Por otro lado, Aristóteles declaraba precisamente al comienzo del libro *Metafísica* que «hay una ciencia que estudia el ser en cuanto ser y sus atributos esenciales». Con ello, introducía un tema más general y abstracto: el de la unidad y naturaleza del ser. Además, Aristóteles también entendió ese ser como el **«primer motor inmóvil»** de todas las cosas. Como consecuencia, la metafísica se comenzó a entender en dos sentidos: en un sentido general como estudio del «ser en cuanto ser», es decir, de **ontología***; y en un sentido particular, como estudio de «lo suprasensible o los seres que carecen de materia y son eternos», o sea, de **teología***.

A partir de ahí se han ofrecido a lo largo de la historia diversas formas —no necesariamente excluyentes— de entender la metafísica:

- Como **ciencia o filosofía primera**, o sea, como aquella que suministraría el fundamento a las demás ciencias.
- Como sistema de una **filosofía teórica pura**. Se trataría de investigar si es posible conocer algún objeto desde la razón, sin pasar por el conocimiento sensorial previo. **Kant** estima que la metafísica en ese sentido consiste en establecer cuáles son los **principios rectores del conocimiento**.
- Como exigencia de fundar un conjunto sistemático de conocimientos referidos a la realidad en su totalidad. Este proyecto culmina en la obra de **George Hegel**, como intento sistemático y total de ofrecer un marco de referencia absoluto en el que se estructure la realidad según criterios racionales.

Desde este punto de vista, según **Nicolás Abbagnano** la metafísica implicaría «una enciclopedia de las ciencias, esto es, un prospecto completo y exhaustivo de todas las ciencias en sus relaciones de coordinación y subordinación, y en sus tareas y en los límites asignados a cada una, de una vez por todas». Desde este enfoque, la metafísica ya no se refiere ni exclusiva ni necesariamente a una realidad espiritual. Así, se puede entender la denominación «metafísica materialista» o, incluso, se puede pensar en alguna teoría científica global como «metafísica».

- Pero, sobre todo, como estudio de las características de la realidad que trasciende lo sensible, es decir, del ser como esencia de la realidad, así como de sus propiedades, principios y causas. A partir de ahí, la metafísica se convertiría en un saber sobre lo trascendente, sobre lo que «va más allá» del saber físico. Esta fue la perspectiva tradicional en la definición de la metafísica hasta Kant, para quien ese saber teórico como consecuencia de un interés práctico (determinar si existe la inmortalidad y si existe la libertad para así poder fundamentar la realidad moral) no sería viable desde el punto de vista del conocimiento científico, pues los contenidos de la metafísica —alma, mundo y Dios— son realidades ideales que solo se pueden asimilar a través de la fe moral.



En Internet

En <http://www.webmitologia.com/> encontrarás información sobre los mitos en general; y en <http://www.elolimpo.com/> concretamente sobre los mitos griegos.

□ A. Definición y origen de la metafísica

El origen de la metafísica, indagación acerca de las primeras causas del origen de las cosas, ya aparece en los inicios de la filosofía, incluso antes de Aristóteles, él mismo lo advertía: «los mitólogos en algún sentido son también filósofos», pues se ocupaban también de los primeros principios y de la posibilidad de una realidad «más allá» de lo físico.

En la **civilización egipcia**, sus colosales construcciones arquitectónicas funerarias muestran una gran preocupación por la vida de ultratumba y por ese deseo de eternidad.

Los **caldeos** y **asirios** habían divinizado las fuerzas naturales y los astros. Para calmar su cólera y obtener su protección, era necesario ofrecerles dones valiosos. Sus zigurats son observatorios astronómicos que tratan de adivinar lo que depara la voluntad de los dioses.

En la **mitología griega** también se observa la misma inquietud: **Homero** habla de divinidades marinas —Océano y Tetis— como inicio de todo, mientras que **Hesíodo** explica el origen de las cosas a partir del Caos, Éter y Eros.

En el **centro de Europa**, en la cultura Hallstatt (1200-600 a.C.) se acompañaba a los muertos con armas, objetos domésticos, elementos suntuarios...

Sin duda, todos estos ejemplos apuntan a una incipiente pero clara **conciencia simbólica** sobre una vida en el más allá. Así, los grandes temas que marcaron la metafísica occidental ya aparecen dibujados en las religiones y mitos que preceden al pensamiento racional: la preocupación por el **origen del mundo**, la **inmortalidad del alma** y el **problema de la inmortalidad**.

■ 4.2 El problema del «ser» y de la «sustancia»

Sin duda, el **concepto de ser** es el eje sobre el que se ha construido la metafísica. Aristóteles afirmaba que «el ser se dice en muchos modos». Esto significa que no es un vocablo **unívoco***, pero tampoco es un término totalmente **equivoco***. «Ser» es un término análogo, es decir, que expresa en cierto sentido cosas comunes y en otro sentido cosas distintas. Pero, ¿qué significa «ser»? Para responder a esta pregunta podemos distinguir entre uso predicativo (apuntar un atributo a un sujeto) y uso existencial (indicar existencia) del término.

El problema del ser consiste en confundir esos dos usos y en poder establecer cuáles se pueden considerar rasgos esenciales que definen el objeto en cuestión y cuáles son simples aspectos aparentes del mismo. Desde este contexto aparecerán las nociones de **sustancia** y **accidente**.



Más datos

El primero que utiliza la voz latina *substantia* fue Séneca, quien le da el significado de realidad corporal o material, en oposición a lo imaginario y fantástico, de lo presente frente a lo ausente.

La palabra latina *substantia* es la traducción de la griega *hipóstasis*, que quiere decir «estar debajo» o «ser soporte» de algo. La **sustancia** es lo que permanece constante e inalterado a pesar de los cambios que pueda padecer ese objeto; por tanto, aquello que hace que algo sea lo que es y no otra cosa, identificando así a algo como tal y diferenciándolo de lo demás.



La **sustancia** es la esencia y definición propia y fundamental del objeto. Esta es la concepción tradicional de la sustancia, creada por Aristóteles y desarrollada a lo largo de toda la filosofía antigua y medieval. En contraposición de la sustancia, el término **«accidente»** indica las cualidades de los cuerpos que no son fundamentales para la configuración y definición del objeto.



Fig. 2.8. *Pienso, luego soy.* La filosofía de Descartes supuso un giro radical en el ámbito de la metafísica. El hombre pasa a ser el centro del universo.

Tomás de Aquino recoge esa concepción aristotélica sobre la sustancia y resalta que lo que define la sustancia es la **subsistencia**, es decir, su independencia de cualquier otra circunstancia. Esta indicación influirá en los filósofos racionalistas de la era Moderna. Así, **Descartes** define la sustancia como «aquella cosa que existe de tal manera que no necesita de otra para existir».

La idea fundamental de esencia necesaria para definir la sustancia será cuestionada por los empiristas. Aunque ya había sido puesta en entredicho por primera vez por **Guillermo de Ockham** en el siglo XIV, fue **John Locke** quien difundió un nuevo punto de vista acerca de la sustancia, según el cual esta representa la constitución interna del objeto, y de ella se deducirían todas las cualidades del objeto. **David Hume** aplicó con mayor rigor y extensión la doctrina empirista al campo de la metafísica. Según Hume, nuestras ideas son válidas solo si están corroboradas por la experiencia, si tienen la impresión correspondiente. La sustancia es una idea que no tiene su correlato en ninguna impresión sensorial; por tanto, es una mera ficción.

4.3 El problema del alma

El concepto de **alma** se origina en un contexto religioso, como «soplo» de vida y como imagen de uno mismo que trasciende a la muerte del cuerpo. En sentido filosófico, el concepto de alma (*psyché*, en griego) tiene dos significados básicos: como principio de vida y como **principio de conocimiento racional**. A estos significados se les asocia también la idea religiosa de **inmortalidad**. Además, se supone que es la realidad distintiva y específica de los seres humanos frente al resto de los animales.

Aristóteles consideró el alma principalmente en el primer sentido, aunque también consideró un tipo de alma específico para los seres humanos: el **alma racional**, siendo esta el **elemento sustancial** del cuerpo humano. Sin embargo, ha prevalecido fundamentalmente la segunda significación, ampliada por las otras dos ideas. Desde Platón se fija la oposición entre el alma y el cuerpo. El alma es la realidad inmortal, de naturaleza sobrenatural, principio de conocimiento racional y de gobierno moral, mientras que el cuerpo es la realidad mortal, de naturaleza animal y guiada por las pasiones. Con esta distinción, Platón apunta la plena autonomía del alma respecto al cuerpo. El caso extremo de este antagonismo se sitúa en **Descartes**, quien las separa tajantemente, como dos sustancias absolutamente independientes, *res cogitans* («alma») y *res extensa* («cuerpo»). A lo largo de la historia del pensamiento occidental se ha mantenido esa apreciación básica del **alma**, como **sustancia inmaterial**, como **elemento contrario al cuerpo** y como **característica definitoria** del ser humano.



Actividades

- Investiga acerca de la importancia de Descartes como matemático.

Tipos de alma	Funciones
Vegetativa (plantas)	Nacer, crecer, reproducirse y morir.
Sensitiva (animales)	Conocimiento sensible. Apetencia sensible. Locomoción.
Racional (humanos)	Conocimiento racional. Apetencia racional.

Tabla 2.2. *Tipos de alma y funciones respectivas, según Aristóteles.* La visión del alma propuesta por Aristóteles se ha mantenido durante muchos siglos. «El alma es aquello por lo que vivimos, sentimos y pensamos».

También se le han atribuido otras cualidades como su **simplicidad**, su **indivisibilidad** o su **inmortalidad**. Pero, además, a partir de **Plotino**, pasando por **Agustín de Hipona** y culminando en **Descartes**, el alma se ha presentado como **conciencia**, como reflexión interior y, en consecuencia, como **causa** y **principio básico** para las acciones libres, exclusivas del ser humano. Para **Kant**, uno de los **principios de la razón práctica** para poder postular una ética necesariamente legítima.

4.4 El asunto de Dios

No se conoce ningún pueblo que no tenga o haya tenido una —más o menos marcada— conciencia religiosa, pero ¿cuál es el origen de dicha conciencia?, ¿cuáles han sido las pruebas que se han ofrecido para defender la existencia de Dios?, ¿qué objeciones se le han presentado?

- **La conciencia religiosa.** Se puede marcar el **origen** de una **conciencia religiosa** a partir de los **primeros enterramientos** sobre los que se tienen evidencias arqueológicas. Después, a lo largo de la historia, observamos distintas formas de tratar a los muertos. Sin embargo, pese a las diferencias en creencias y ritos, el fundamento de nuestras costumbres funerarias sigue siendo el mismo: el **deseo de recuerdo** y el **anhelo de inmortalidad**. A partir de esta evidencia, nace la idea de una realidad trascendente y, en consecuencia, de un ser o seres superiores.
- **Pruebas de la existencia de Dios.** La pregunta sobre la existencia de Dios ha sido y sigue siendo en la actualidad muy importante en el campo de la filosofía. A lo largo de la historia se han dado diferentes pruebas de dicha existencia. Estas pruebas se pueden clasificar en:
 - **Pruebas de tipo ontológico.** **Anselmo de Canterbury** formula por primera vez en el *Proslogium* el «argumento ontológico». Este argumento parte de la idea de infinitud, que —asumimos— caracteriza y define a la divinidad: «Dios es aquello cuyo mayor no puede ser pensado». Dado que es así —por propia definición—, necesariamente Dios tiene que existir; pues de lo contrario el entendimiento humano —siendo finito— incluiría en sí una realidad infinita (*Deus*); lo cual resulta contradictorio. Por tanto, Dios existe mentalmente y también en la realidad. Este argumento fue criticado por Kant, pues se deduce ilegítimamente la realidad a partir de la idea y presupone indebidamente que la idea de sumo ser exige su existencia.
 - **Pruebas de tipo causal.** Pruebas de este tipo son básicamente las denominadas «**cinco vías**» de **Tomás de Aquino**. Todas ellas tienen la misma estructura: se parte de un hecho de la experiencia —movimiento, causalidad, contingencia, grados de perfección u orden del universo— y se llega a través del hecho a Dios, como primer motor, causa incausada, ser necesario, ser perfecto o inteligencia suprema. Hay dos elementos importantes que hacen posible ese paso: el **principio de causalidad** y la imposibilidad o repugnancia racional de una **cadena infinita de causas**. Kant critica las cinco vías de Tomás de Aquino, porque Dios no puede ser objeto de la experiencia sensible ni de la discusión científica.



Fig. 2.9. *Esculturas moai en la isla de Pascua, Chile.* Los antiguos habitantes polinesios esculpieron más de 600 estatuas como estas con el fin de representar a sus antepasados difuntos y que estos proyectaran su energía (su *maná*) sobre sus descendientes.



En Internet

En:
<http://perso.wanadoo.es/s915083000/creencias/creencias4.htm>
<http://www.mitosyleyendas.idoneos.com/index.php/298972>
 encontrarás información sobre el interesante tema de la divinidad femenina.

David Hume (1711-1776, fig. 2.10)



Exponente máximo de la filosofía empirista. Nace y muere en Edimburgo. Viaja por Europa, especialmente a Francia, en donde entabla amistad con los ilustrados. Lleva hasta sus últimas consecuencias la crítica a la metafísica iniciada por el pensamiento de Ockham y por las tesis empiristas de Locke y Berkeley. El propio Kant consideró que lo había despertado de su «sueño dogmático». Su fama no solo se debe a sus reflexiones epistemológicas, sino también a sus análisis éticos, estéticos, teológicos e históricos. Su primera y fundamental obra, *Tratado sobre la naturaleza humana* (1739), intenta introducir el método experimental en el estudio de las cuestiones referidas a los seres humanos y marca el inicio de una perspectiva plenamente antropocéntrica en la filosofía.

- **Pruebas de tipo ético-moral o experiencial.** Se apoyan en la **libertad humana** que exige la existencia de un «ser» que colme las aspiraciones éticas del hombre. Estas aspiraciones no pueden alcanzarse en este mundo. Así pues, la constatación de la existencia de una conciencia moral, según Kant, demandaría la existencia de Dios.

Desde la **vía del sentimiento** también se ha tratado de llegar a Dios. Quien sostiene este punto de vista cree que si sentimos a Dios, es porque Dios existe: los místicos cristianos sintieron ese contacto con la divinidad. De lo contrario, este sería un sentimiento antinatural.

- **Objeciones contra la existencia de Dios.** A pesar de que las creencias religiosas se han mantenido vigentes durante milenios, este hecho no justifica que dichas creencias sean necesariamente legítimas. También se han presentado fuertes objeciones tanto a las formas populares de entender a Dios como a las distintas argumentaciones a favor de su existencia. Así, **Ludwig Feuerbach** ha apuntado que la imagen de Dios no es más que una proyección de las cualidades humanas: es Dios quien está hecho a imagen y semejanza del hombre. **Sigmund Freud** ha denunciado la imagen paternalista de Dios que subyace en toda religión y que expresa el carácter inmaduro de la personalidad religiosa. **Marx** ha ligado el fenómeno religioso a la necesidad de los grupos de poder para justificar su dominio sobre las clases populares. **Nietzsche**, desde una postura naturalmente vitalista, explica que la creencia en ese trasmundo y en sus valores trascendentales nace de los sentimientos de culpa y de resentimiento inculcados por la clase sacerdotal en los espíritus de los débiles.

4.5 El descrédito actual de la metafísica

La metafísica presenta su crisis definitiva con el nacimiento y desarrollo de las distintas corrientes filosóficas contemporáneas. No obstante, mucho antes se habían iniciado las objeciones contra aquella «ciencia buscada» por Aristóteles. Así, desde diferentes frentes se cuestiona esta ciencia, pero se pueden distinguir tres tipos de críticas a la metafísica: crítica gnoseológica-lingüística, crítica ético-moral y crítica histórico-política.

- **Crítica gnoseológica-lingüística.** El primer artífice de una crítica seria fue **Guillermo de Ockham**, quien defendió que los conceptos de la metafísica clásica eran tan solo «entidades mentales» y no reales. De forma más radical, **Hume (fig. 2.10)** afirmó que los conceptos metafísicos no tienen entidad real pues no cuentan con la correspondiente impresión sensorial que los legitimaría. Para **Rudolf Carnap**, máximo representante del Círculo de Viena, el uso de la palabra «ser» tiene deficiencias lógicas; de ahí que los términos metafísicos —que derivan de este término— generan secuencias de palabras que no constituyen proposiciones, aunque lo parezca. Son pseudoproposiciones porque no puede contrastarse empíricamente su verdad. Por ello, los términos y las proposiciones metafísicas no tienen sentido, no significan nada.
- **Crítica ético-moral.** Su máximo exponente es **Nietzsche**, quien denuncia que en la metafísica tradicional se comete un error básico al creer que los valores morales no provienen de nuestro mundo terreno, sino directamente de Dios. Desde este punto de vista, Nietzsche niega con rotundidad todo tipo de metafísica, pues implica el **menosprecio de la vida**.
- **Crítica histórico-política.** Esta postura viene representada básicamente por el **marxismo**, que rechaza la validez del pensamiento metafísico. El marxismo ofrece su propia concepción de la realidad y del conocimiento (**materialismo dialéctico***) y desvela que la metafísica no es sino un producto ideológico que tiene la función de defender y encubrir los intereses de clase (**materialismo histórico***).

Como consecuencia de estas y otras críticas, en la actualidad la metafísica sufre un manifiesto rechazo y descrédito, que tiene su punto de partida en la filosofía positivista de **Auguste Comte** y su teoría de los Tres estados. Esa concepción influyó definitivamente en la creencia de que el estado científico es el estado más elevado de la evolución del pensamiento de la humanidad y, por tanto, los otros dos estados (el mítico-religioso, el primero, y el metafísico-filosófico, el segundo) deben ser superados.

■ 4.6 La nueva actitud metafísica: el sentido de la vida

Después de los justificados ataques a la metafísica contra su pretensión de saber acerca de una posible realidad meta-empírica, era de esperar que ese saber quedase totalmente invalidado y que todo conocimiento posible se redujese al conocimiento científico.

Contra la posibilidad de esa actitud reduccionista, ya había advertido **Blaise Pascal** en el siglo XVII que «el corazón tiene razones que la razón desconoce». En el siglo XX, **Karl Jaspers** apuntaba lo que él denominó «situaciones-límite» para referirse a aquellas situaciones en las que el conocimiento científico no ofrece ni respuesta ni consuelo. Ya en la segunda mitad del siglo XX, después de la definitiva caída de la metafísica tradicional, se intuía la presencia de una **nueva actitud metafísica**.

A partir de esta nueva base, **resurgen** con fuerza las **antiquísimas preocupaciones** del ser humano, más allá del conocimiento científico. Se trata de asuntos que aún hoy en día nos inquietan, como son la **muerte**, el **sentido de la vida** o la **libertad** como punto de referencia sobre el que construir nuestra propia existencia. Dentro de este contexto de nueva metafísica, debemos apuntar sobre todo a la **filosofía existencialista*** como corriente en la que se dan cita los distintos pensadores para responder con nuevas perspectivas y desde los nuevos tiempos a las más viejas preguntas metafísicas. Ante la búsqueda de sentido de la vida, dichos pensadores dan diferentes alternativas:

- **La vida carece de sentido.** **Albert Camus**, representante del existencialismo nihilista, afirma que la vida es algo absurdo, sin sentido. Camus utiliza el **mito de Sísifo** para expresar la absurdidad de la existencia, que no es sino una secuencia de proyectos frustrados. Ni tan siquiera el hombre rebelde, que se une a otros y se enfrenta a las injusticias, tiene sentido, puesto que la muerte dará al traste con sus proyectos.
- **La vida tiene sentido.** Entre las muchas corrientes de pensamiento que tratan de dar un sentido a la vida, podemos distinguir al menos dos grandes grupos: los que dan un sentido trascendente y las que le atribuyen un sentido inmanente.
 - **Sentido trascendente.** Desde este punto de vista, debemos recordar que las religiones, y en particular el cristianismo, dan un sentido trascendente a la propia existencia. **Dios** es el creador de todo y es el fin hacia el que tiende todo lo existente. La felicidad que persigue la persona la conseguirá plenamente en su unidad con Dios.
 - **Sentido inmanente.** Desde esta perspectiva pueden incluirse corrientes vitalistas o los humanismos marxistas. En ellas se parte del hecho de que el ser humano es fruto de la **evolución** y que nada hay más allá de la vida sobre la Tierra. El ser humano se realiza y desarrolla sus capacidades al mismo tiempo que dota de sentido a su vida.

El **humanismo marxista** denuncia la situación de opresión y explotación de una parte de la humanidad a manos de otra (la clase trabajadora por los capitalistas). Ese hecho ha cambiado el sentido humano del trabajo y de la vida. Debido a esta **situación esclavizante**, el trabajo se ha convertido en un enemigo del hombre y toda la vida humana ha quedado cubierta por la sombra de la **alienación**.



Fig. 2.11. *El mito de Sísifo.* Sísifo sufrió la condena de lo absurdo, pues debía repetir eternamente el proceso de subir hasta la cumbre de la montaña una enorme piedra que se le escapa de entre las manos rodando hacia la ladera cuando está a punto de alcanzar la cima.

Sin embargo, el humanismo marxista deja abierta la puerta a la esperanza: la **lucha solidaria** humana será capaz de hacer, a través de la revolución, una sociedad sin clases, al desaparecer la propiedad privada de los medios de producción. Aún así, desde la crítica demoledora que lanza Nietzsche contra la cultura occidental, su proclama de la muerte de Dios exige la desaparición de la «moral de rebaño», del remordimiento y de la culpabilidad, así como del resto de los valores trascendentales. Aunque también origina un nuevo tipo de ser humano: el Superhombre. El **Superhombre** representa el nuevo tipo de humanidad, que observa el mundo sin prejuicios, pero sobre todo significa el apego a la tierra, la afirmación de la vida y de los valores terrenales.

- **Nosotros damos sentido a la vida.** Frente a las alternativas anteriores, en las que se niega que la vida tenga sentido o se aceptan sentidos ya dados de antemano, cabe una nueva alternativa: asumir el protagonismo y dar sentido a la propia vida. La sociedad plantea nuevos retos y hay que luchar para superarlos. Ha llegado el momento del protagonismo de los ciudadanos. El sentido de la existencia hay que descubrirlo en la nueva sociedad, en la **participación** y la **solidaridad**.

Sin duda, este planteamiento no es tarea fácil. Ciertamente, en los últimos años se ha agudizado un fenómeno que arranca en el siglo XIX y que se ha extendido a lo largo del siglo XX. Se conoce con el nombre de «**vacío existencial**» y, según **Viktor Frankl**, se manifiesta en estados más o menos largos o profundos de aburrimiento. Da la impresión de que a medida que el hombre se ha ido civilizando, ha ido perdiendo la seguridad que nos ofrecían los instintos de nuestra condición animal.

También se han ido perdiendo las tradiciones como comportamientos socialmente aceptados, reguladores de pautas individuales y sociales. Al individuo le faltan, por tanto, referencias sociales y su personalidad tiende a la desintegración.

Otro síntoma es la «**neurosis dominical**», la depresión que a veces nos invade en los días de descanso. Otras expresiones son, por ejemplo, la búsqueda de llenar ese vacío con la voluntad de tener dinero o de obtener placer. Frente a esas conductas, Frankl apuesta por buscar y encontrar un sólido, concreto y liberador **sentido a la vida**. Según este pensador, no se trata de cuestionarnos sobre el sentido de la vida, sino de entender que la vida es una pregunta por y para el hombre. Desde este punto de vista, la actitud que nos toca es la de «responder» de nuestra propia vida. A esta característica esencial del hombre, Frankl la designa «autotranscendencia de la existencia».

Texto 4. La idea del alma como fundamento de las religiones

«Hasta ahora poseíamos ya hipótesis muy sólidas sobre la génesis de la idea del alma en la mente del hombre prehistórico, y en este aspecto sigue pareciéndome acertada [...] la hipótesis animista de E. B. Tylor [...]. Hay que hacer constar aquí, incidentalmente, que son tan esencialmente animistas las religiones prehistóricas o las de los actuales pueblos “primitivos”, como lo son los mono-teísmos del Libro o las religiones orientales, por ejemplo. El *animismo* roqueño y tenaz de la *visión dualista alma-cuerpo* que sigue funcionando como motor de todas las filosofías espiritualistas que alimentan las innumerables formas de la fe religiosa de nuestro mundo.»

PUEENTE, G.: *El mito del alma. Ciencia y religión*, Siglo XXI, Madrid, 2000.

- 1.a. Elabora una lista con razones a favor o en contra del dualismo antropológico.
 - b. Comparad vuestras listas y organiza un debate.
- 2.a. ¿Qué es anterior, según el autor, la religión o la idea de alma?
 - b. ¿Pueden calificarse como animistas todas las religiones? ¿Por qué?
3. Investiga en Internet sobre la hipótesis animista y sobre la de los nùmenes animales.

5. Cuarto problema: el ideal estético

El ser humano, ya desde la Antigüedad, se ha preocupado y se ha preguntado por la belleza. Esta inquietud está estrechamente relacionada con el perenne deseo humano de percibir y de crear o expresar belleza. La **estética** es la disciplina filosófica que estudia desde un plano teórico estas inquietudes.



El término «estética» procede del griego *aisthetikós*, que significa «sensible». Desde una perspectiva etimológica, la estética es la capacidad que tenemos todos los seres humanos de percibir sensaciones. Desde una perspectiva general, la estética se corresponde con la parte de la filosofía que se dedica al estudio de la belleza y del arte.

El hecho de que la filosofía se haya preocupado por la belleza desde la **Antigüedad** no significa que la estética existiese entonces como rama con plena autonomía. Por el contrario, la reflexión estética estaba estrechamente conectada a los **planteamientos éticos**. Es a Kant a quien se le considera creador de la estética moderna como disciplina filosófica autónoma e independiente de la ética. La importancia de Kant radica, precisamente, en reconocer en el **gusto** una **nueva facultad** del ser humano. Así pues, a través de esta facultad, se puede juzgar un objeto mediante el placer o displeacer que produce y se puede afirmar que el objeto que procure un placer desinteresado será **bello***.

Contrariamente a lo que había sido hasta entonces lugar común entre los tratadistas de estética, la belleza no se presenta en la realidad natural, sino que, como defiende **Friedrich Schelling**, se realiza en el arte. Así pues, en la definición de la estética no solo se relacionan los conceptos de belleza y arte, sino también los de natural y artificial. De esta forma, se puede distinguir entre objeto artístico y objeto estético. Un **objeto artístico** es un objeto producido o creado por el artista. Un **objeto estético** es aquel con el que se califica a todos los objetos de la experiencia estética.

5.1 La belleza

El primer objeto de preocupación de la estética ha girado en torno a la definición de la belleza, pero no ha existido ni existe unanimidad en esa definición. Con respecto al origen histórico de la representación artística como búsqueda de la belleza, no existe tampoco total acuerdo. El hecho indudable es que, a lo largo de la historia, se han ofrecido **distintos criterios** para definir la belleza.

- **Bien moral.** Es básicamente la concepción griega de la belleza como *kalokagathía*, pues se identifica la belleza (*kalon*) con el bien (*agathon*), tal como se presenta en la **teoría platónica de la belleza**.
- **Verdad.** Es propia del Romanticismo y, en especial, de **Hegel**. Este filósofo defiende que verdad y belleza son dos expresiones de una misma realidad. La **verdad** es la manifestación objetiva y universal de la realidad, mientras que la **belleza** es su manifestación sensible.
- **Simetría.** Esta idea fue expuesta por primera vez por **Aristóteles**. Después, **Tomás de Aquino** la retomó, y muchos escritores del Renacimiento, entre ellos **Leonardo da Vinci**, la admitieron. Es el reflejo de la idea de un **canon** en el arte.



Fig. 2.12. *El ser humano y la apreciación de la belleza.* Cuando el novelista Stendhal visitó la catedral de Santa María del Fiore en Florencia sufrió una fuerte reacción física ante la belleza, conocida desde entonces como «síndrome de Stendhal».



Actividades

9. ¿Crees que el arte es útil o no? Enumera las razones a favor o en contra.
10. ¿Cómo definirías la belleza? ¿Has sentido alguna vez «el escalofrío de la belleza»? Recuerda alguna situación.
11. ¿La belleza puede proporcionar felicidad? ¿Todos los seres humanos la aprecian de la misma forma? Razona tu respuesta.
12. ¿El arte es siempre sinónimo de belleza? Al ver una obra de arte, ¿todas las personas coinciden en si es bella o no?



Pensamiento crítico

La palabra «**sublime**» comenzó a ser utilizada para indicar sentimientos o actitudes particularmente nobles o elevadas cuando así fue usada por **Seudo Longino** en su estudio *Acerca de lo Sublime* (siglo I a.C.). Este autor contrapone lo bello y lo sublime; pues mientras lo primero es medida, armonía, orden y por ello agrada a la vista, lo segundo rompe los moldes, pierde la armonía, hace zozobrar nuestro intelecto y nuestro sentimiento. Pero, al mismo tiempo, lo sublime es el último estadio de lo bello pues nos sumerge en el «océano de la belleza».

En sentido estricto, lo **sublime** es el placer que resulta de la imitación o contemplación de una situación dolorosa. Esta significación deriva del concepto aristotélico de la tragedia. Esta noción fue rescatada por los ilustrados escoceses (entre ellos, el conde **Shaftesbury**, **J. Addison** y **David Hume**), quienes desligaron la belleza del dominio del canon racional y la situaron en el ámbito de la pasión.

Esta perspectiva recaló en Kant, para quien lo sublime es el desbordamiento de la forma, lo «absolutamente grande» que va más allá del entendimiento humano y se dirige a lo infinito de la imaginación. De ahí que lo defina como «aquello que gusta de inmediato por su oposición al interés de los sentidos». Con esa afirmación, Kant quería advertir la desproporción o el peligro que lo sublime representa para su naturaleza sensible, pues se da cuenta —precisamente gracias a ese sentimiento— de que no es esclavo de esa naturaleza sensible, sino libre de ella. Esta concepción germinará en el Romanticismo e influirá en nuestra actual visión estética.

- **Perfección del placer sensible.** Puede entenderse como «representación sensible perfecta», según **Alexander Baumgarten**, o como «placer que acompaña a la actividad sensible», según **Hume**. **Kant** unificó ambos significados e insistió en el carácter **sublime*** de la belleza.

No son estos todos los criterios que se han dado para definir la belleza. Cabría citar también la idea de **armonía** en estrecha relación con la idea de **simetría**; o la idea de **funcionalidad**, según la cual, lo bello reside en su adaptación al fin que se le supone asignado a un determinado objeto.

5.2 El arte

El ser humano siempre ha demostrado una gran preocupación por saber qué es el arte y cuáles son sus características, algo que ha reflejado también la estética. Es tarea de la filosofía, pues, dar una respuesta a estas cuestiones.

• Definición

Una definición general es la que considera que arte es todo lo que el ser humano produce, en contraposición con las obras de la Naturaleza. En este sentido, las esculturas, los ordenadores o la basura serían obras de arte, mientras que los animales, las estrellas o los árboles serían obras de la Naturaleza. No obstante, no resulta fácil encontrar una definición universal, pues el arte no puede describirse ni por los materiales que emplea, ni por lo que se hace con esos materiales, ni por la finalidad de la creación. En cualquier caso, para que una obra de arte sea clasificada como «artística», es necesario que se cumplan las siguientes condiciones:

- **Es producto de la percepción de la realidad y de la imaginación del artista.** A diferencia de la Naturaleza, que crea sus propias obras según leyes y mecanismos predeterminados, el artista tiene conciencia de estar dedicado a un proceso de transformación de ideas en **imágenes**.
- **Es fuente de conocimiento y de placer estético individual y social.** Más allá de la utilidad inmediata o remota, el objeto artístico es fundamentalmente causa de un determinado modo de placer y conocimiento.
- **Está abierto a nuevas interpretaciones o nuevas significaciones.** Dado su carácter de elemento expresivo y comunicacional, supone una constante apertura a nuevas lecturas por parte de las distintas personas, generaciones o épocas que observan una misma obra de arte.
- **Ayuda a formar nociones más exactas de la vida.** Gracias al arte, percibimos y entendemos la realidad más allá de la superficialidad de las costumbres y las rutinas.
- **Mejora nuestra sensibilidad.** Mediante el arte, podemos ser capaces de sentir pasiones delicadas y agradables, dejando de lado emociones rudas o turbulentas. Además, libera a la mente del apresuramiento producido por los negocios y el interés personal.
- **Fomenta la reflexión y predispone a la tranquilidad.** La obra artística produce un estado propicio para pensar y relajarse, además de una agradable melancolía. Estas son disposiciones de la mente que nos acercan al amor y a la amistad.
- **Favorece la relación social.** El arte fomenta, sin duda, un intercambio de ideas y un *esprit de finesse* que aporta delicadeza y humanidad en el trato con nuestros semejantes.

□ A. Apreciación

Existen cuatro apreciaciones fundamentales del arte a lo largo de la historia del ser humano.

- **Arte como conocimiento.** Esta concepción tiene su origen en la Antigüedad, pero fue en el Romanticismo cuando se insistió en el valor cognoscitivo del arte. Nace de la idea de que el arte debe ser imitación de la naturaleza y, como señalaba **Aristóteles**, esa tendencia a la **imitación** no es sino un aspecto del deseo de conocer. Otros autores, como **Henri Bergson**, defienden también la condición de conocimiento de la obra de arte, pero no por ese supuesto carácter de imitación de la naturaleza, sino porque estiman que el arte nos ofrece un **conocimiento intuitivo** de la realidad. Un poema, una novela o una audición musical nos abrirían la mente a una comprensión más global y profunda del mundo y de nosotros mismos.
- **Arte como actividad práctica.** Aparte del carácter terapéutico del arte, **Nietzsche** insistió en su **carácter utilitario** como expresión de la fuerza del ser humano que lo sitúa en un estado de plenitud y perfección cercano a la divinidad. El arte libera al ser humano de prejuicios y convenciones sociales. Lo lleva «más allá del bien y del mal».
- **Arte como sensibilidad.** Desde esta perspectiva, se considera primordial el **carácter sensible** del arte. Así pues, no puede ofrecer un verdadero conocimiento, sino más bien un mayor o menor deleite sensorial. Este aspecto ha sido valorado de modo contrario: para **Platón** expresaba el carácter del mundo de mera apariencia que se da en la creación artística; sin embargo, **Hume** valora positivamente esa condición pues la posibilidad de perfeccionamiento ético va parejo a la educación estética.
- **Arte como producto mercantil.** Desde Platón, la mayoría de los filósofos había reconocido el valor fundamentalmente educativo del arte. Sin embargo, a partir del **Renacimiento** se comienza a formar un **mercado del arte**. Se realizan pinturas por encargo o se levantan palacios para la floreciente y acaudalada burguesía. Este proceso culmina en la actualidad. Como ha denunciado **Walter Benjamin**, la obra de arte se ha «desacralizado» y se ha convertido casi exclusivamente en objeto de mercado cultural.



Fig 2.13. *La apreciación de la obra artística.* Actualmente tendemos a pensar que la belleza depende exclusivamente del gusto personal y que, por lo tanto, no responde a criterios objetivos. Sobre este asunto son esclarecedoras las investigaciones de Vilayanur Ramachandran y su colega W. Hirstein con sus «ocho leyes de la experiencia artística». También es interesante el documental *La ciencia de la belleza* en el programa *Redes*.

Texto 5. El conflicto entre arte y belleza

«La relación entre el arte y la belleza es conflictiva. Para algunos [...] no hay ninguna solidez en esta relación: [...] ni el objeto del arte es la belleza ni ésta se manifiesta particularmente en aquella. Para otros, en cambio, no existe duda de que la tarea principal del arte es la representación material de la belleza. Existen argumentos en apoyo de ambas opiniones. En el primer caso se puede alegar que la belleza interesa al espíritu humano de muy diversas maneras y que solo, esporádicamente, el arte es una de ellas. Además [...] la génesis del fenómeno artístico no siempre se vincula con las representaciones o expresiones de lo bello, sino con múltiples facetas de la actividad humana como pueden ser la utilidad, la habitabilidad, la liturgia y el folklore. En el segundo caso, se puede razonar que el arte históricamente conocido, e incluso los modos artísticos más arcaicos, entrañan generalmente una intención de belleza [...]. Por tanto, la

afirmación tan habitual de que el arte tiene como objetivo la belleza, solo tiene un significado si esta última es comprendida en un sentido de universalidad.»

ARGULLOL, R.: *Tres miradas sobre el arte*, Destino, Barcelona, 1985, pp. 19-21.

1. Enumerad las razones por las que son conflictivas las relaciones entre belleza y arte.
2. Presenta el tema del texto. Después, elabora un esquema con las dos posturas apuntadas y las razones aducidas. Finalmente, señala la tesis del autor.
3. Elaborad una lista con ejemplos concretos de obras de arte que consideres bellas y obras de arte que consideres feas. Comparad vuestras listas y descubrid los cánones de belleza comunes y diferentes.

Para repasar

1. Agrupa en tu cuaderno los siguientes conceptos en tres columnas, según su tipo de relación.

Ciencia, razón instrumental, técnica, razón práctica, *poiesis*, *epistéme*, ética, razón pura, *phrónesis*, *téchne*, praxis, teoría

2. Indica si son verdaderas o falsas las siguientes afirmaciones:
- La ciencia hereda todos los problemas filosóficos.
 - Ciencia y filosofía no tienen nada en común.
 - Solo los problemas teóricos son verdaderamente filosóficos.
 - Platón se pregunta en el *Timeo* por el origen del universo.
 - Los actuales problemas filosóficos son totalmente nuevos.
3. ¿A qué filósofos pertenecen las siguientes frases sobre la «verdad»? Razona tu respuesta.
- «Decir de lo que es, que es; y de lo que no es, que no es».
 - «Es la concepción que cada uno tiene de la realidad desde su propio punto de vista».
 - «Es una proposición que describe un estado de cosas existente».
 - «Es la concepción clara y distinta que uno tiene de algo».
 - «Es una cierta forma de correspondencia entre la creencia y el hecho».
4. ¿A qué tipo de interpretación de la verdad pertenece cada uno de los autores de las frases del ejercicio anterior?
5. Explica brevemente qué valor se da a la verdad en el realismo ingenuo, el absoluto y el crítico.
6. ¿Existen en las cosas los colores, olores y sabores tal como nosotros los percibimos? Razona la respuesta.
7. Define: «criterio de verdad», «evidencia», «coherencia», «relativismo» y «escepticismo».
8. ¿Qué es para Aristóteles la felicidad?:
- La felicidad consiste en lograr una acción útil.
 - La felicidad consiste en vivir bien y obrar bien.
 - La felicidad consiste en llevar una vida de placer.
9. ¿Cómo diferencia Aristóteles las virtudes morales y las intelectuales?
10. Relaciona cada teoría con su campo:
- | | |
|--------------|-----------|
| • Teoría: | • Campo: |
| Utilitarista | Felicidad |
| Epicúrea | Utilidad |
| Aristotélica | Placer |
| Deontológica | Deber |

11. ¿Cuántos tipos de imperativos existen para Kant? Pon un ejemplo de cada uno de ellos.

12. Cita el nombre de los postulados de la moral kantiana. ¿En qué consisten?

13. ¿Verdadero o falso? Razona tu respuesta.

- Andrónico de Rodas es el fundador de la metafísica como saber teórico acerca del «ser».
- Descartes defiende la misma idea de sustancia que Aristóteles.
- La idea de Tomás de Aquino acerca de la sustancia influyó en la filosofía racionalista.
- Hume cuestiona los conceptos tradicionales de la metafísica.
- La idea de alma siempre ha tenido una significación exclusivamente religiosa.
- Descartes es un pensador dualista en cuanto a la constitución de la naturaleza humana.

14. Indica cuáles son los dos usos básicos del vocablo «ser». Pon ejemplos de cada uno de ellos.

15. Escoge la opción correcta:

- ¿Quién creó el argumento ontológico? **a)** Tomás de Aquino, **b)** Anselmo de Canterbury, **c)** Descartes.
- ¿De quién son las «cinco vías»? **a)** Tomás de Aquino, **b)** Kant, **c)** Descartes.
- ¿Qué autor defiende la prueba ético-moral para demostrar a Dios? **a)** Kant, **b)** Descartes, **c)** Hume.
- Freud critica la creencia religiosa porque es expresión de: **a)** Proyección antropomórfica, **b)** Personalidad inmadura, **c)** Esclavitud social.

16. Elabora un esquema en el que expongas las distintas posturas respecto al sentido de la vida. Introduce sus puntos básicos y sus representantes.

17. ¿Qué criterios se han presentado a lo largo de la historia para definir la belleza? Razona tu respuesta.

18. Para que una determinada obra o acción sea reconocida como arte, ¿qué requisitos se deben cumplir? Razona tu respuesta mediante ejemplos.

19. Relaciona el concepto de arte con los filósofos que lo defienden:

Arte como conocimiento, arte como actividad práctica, arte como sensibilidad.
Nietzsche, Hume, Platón, Aristóteles, Bergson.



Taller de filosofía

A debate

- ¿Qué debemos hacer: buscar la felicidad o cumplir con el deber? ¿Dónde encontramos la felicidad? ¿Cuáles son nuestros deberes? ¿Cómo podemos saber cuáles son?
- Según Leibniz (s. XVII), vivimos siempre en el mejor de los mundos posibles; según Marción (s. II), en el peor. ¿A qué lado os situáis vosotros: en el pesimismo cosmológico de Marción o en el optimismo cosmológico de Leibniz?
- Si un marciano etólogo desembarcase para observarnos, quedaría perplejo ante nuestra propensión artística (crear o admirar cuadros, esculturas, textos..., más allá de su estricta funcionalidad). ¿Cómo crees que explicarías ese nuestro «extraño» comportamiento? ¿Crees que el arte cumple alguna función en nuestras vidas (como especie biológica) y como seres individuales? ¿Crees que nuestra valoración estética solo depende de nuestro gusto personal subjetivo o que existe algún tipo de criterio más o menos «objetivo» (psicológico, social...) que marca o condiciona nuestra apreciación estética sobre las realidades naturales o los objetos artificiales?
- ¿Creéis que existe vida en otros planetas? ¿De qué tipo: vegetativa, sensitiva, racional...? ¿Creéis que podremos saber de la existencia de esa vida y que podríamos comunicarnos con ellos?
- Relaciones entre arte, política y sociedad. ¿Es necesaria la libertad política para que exista libertad artística? ¿Puede el arte influir para crear una sociedad más libre? ¿Es síntoma de libertad política la libertad artística? ¿Es la moda, verdadero arte o producto mercantil?

Para disertar

- Origen histórico y psicológico de la religión.
- La «hipótesis Gaia» de James Lovelock y Lynn Margulis.
- Ventajas e inconvenientes del desarrollo tecnológico.
- Milenarismos y utopías.
- El sentido de nuestra existencia.
- A partir del capítulo I («Tiempos prehistóricos») del libro de Arnold Hauser *Historia social de la literatura y del arte*, ¿cuál creéis que fue el origen histórico del arte: naturalista o geométrico?
- Importancia de la conservación del Patrimonio artístico y de la Memoria Histórica. Investiga y expon algún caso concreto.
- Libertad artística y genialidad a partir de esta cita de Pablo Picasso: «Los artistas somos indestructibles; aún en la cárcel, o en un campo de concentración, yo sería todopoderoso en mi propio mundo artístico, aunque tuviera que pintar mis cuadros con la lengua mojada sobre el polvoriento suelo de mi celda».

Para que leas

FRANKL, V.: *El hombre en busca de sentido*, Herder, Barcelona, 2004.

Como se nos indica en la contraportada, «el doctor Frankl, psiquiatra y escritor, solía preguntar a sus pacientes aquejados de múltiples padecimientos: “¿Por qué no se suicida usted?” Y, muchas veces, de las respuestas extraía una orientación para la psicoterapia a aplicar: [...] a este, lo que le ata a la vida son los hijos; al otro, un talento, una habilidad sin explotar; a un tercero, quizá solo unos recuerdos que merece la pena rescatar del olvido. Tejer estas tenues hebras de vidas rotas en una urdimbre firme, coherente, significativa y responsable es el objetivo con el que se enfrenta la logoterapia». En esta obra se exponen las dramáticas circunstancias personales que vivió el autor en Auschwitz y que darán lugar a un modo de buscar soluciones a los profundos conflictos personales y aportar ayuda en la búsqueda de sentido a la vida a través de la logoterapia.

Para que veas

Contact, Robert Zemeckis, 1997, 143 minutos.

Sinopsis

Un grupo de investigadores capta un mensaje cifrado proveniente de las estrellas, en el que esconden instrucciones para construir una nave con la que acudir a un encuentro lejano en la galaxia. La Humanidad se debatirá entre su curiosidad innata, el miedo a lo desconocido y los intereses político-económicos. *Contact* es una de las mejores películas de la ciencia ficción.

Temas

Influencia de factores ideológicos, políticos, económicos en el avance científico. Contraposición entre sentimientos y creencias personales. Posibilidad de vida inteligente en otros planetas y después de la muerte.

Cuestiones

- ¿Qué valores éticos representan los distintos personajes de la película?
- Ante la salida de la nave, se concentran diversos grupos. ¿Qué representa cada uno?
- ¿Cuál es el dictamen final, del jurado y de la película, acerca de la experiencia de Ellie? ¿Cuál es el tuyo?



Taller de filosofía

Lo que se dice

Arte y blasfemia

«La disputa acerca de las caricaturas de Mahoma publicadas en varios diarios europeos (primero en Dinamarca, como una broma; luego en los otros lugares, como un desafío) ha creado una preocupante reacción de intolerancia en ciertos grupos musulmanes. La historia se repite: la fe, que es un pilar incólume del creyente, parece temblar y conmoverse ante una mera creación artística, ante meros trazos, pinceladas o palabras, y temer, en nombre del Ser Supremo, un terrible mal humor divino. Que un acto de crueldad o de violencia pueda enardecer al Creador del universo o a su profeta, se entiende, puesto que a ningún autor le agrada ver su obra destruida o estropeada.

Matar, torturar, humillar, abusar de otra criatura es, sin duda, un crimen ante los ojos de Dios [...]. Pero imaginar al mismo tiempo que un dibujito, un chiste, un juego de palabras pueda ofender a Aquel para quien la eternidad es como un día, o a su elegido bendito entre todos los hombres, me parece la mayor de las blasfemias. A nosotros, débiles humanos, puede molestarnos que se burlen de nosotros: no así a un ser que imaginamos supremo, incólume y omnisciente.

Borges sugirió que de los gustos literarios de Dios nada sabemos; es difícil concebir que para Alguien que todo lo conoce y cuya generosa estética le inspiró tanto el poema de la gacela como la pesada broma del hipopótamo, la literatura de cabecera no incluya algún volumen de Diderot, de Fernando Vallejo, de Salman Rushdie. Mahoma recomendaba la risa: “Mantengan el corazón liviano a todo instante, porque cuando el corazón se cansa, el alma se enseguece”.

[...]

A los grandes iluminados, porque fueron grandes inteligencias, no les ha faltado el sentido del humor. Cristo (en la versión latina al menos) se burló con un calambour del apóstol Pedro al decirle: “Te llamarás Pedro (Petrus) y sobre esta piedra (petra) levantaré mi iglesia”. Cuando Buda tuvo que atravesar un gran desierto, los dioses, con la intención de protegerlo, le arrojaron desde sus varios cielos sombrillas para resguardarlo del sol. A fin de no desairar a ninguno, el Buda se multiplicó cortésmente y cada dios vio que un Buda marchaba sonriente bajo la sombrilla que le había mandado.

[...]

La palabra “blasfemia” es de origen griego, y quiere decir “ofender a otra persona”. En la mitología griega, la noción de blasfemia depende de la sensibilidad del dios

blasfemado. Así, Atenea castiga a la joven Aracne convirtiéndola en araña, porque ésta se había ufano de ser mejor tejedora que la diosa. Para la Iglesia católica de la Edad Media, la noción de blasfemia se confunde con la de herejía, salvo que, con la deliciosa lógica burocrática, musulmanes y judíos no podían ser acusados de herejía puesto que nunca se habían declarado creyentes. Se les podía acusar de injuriar a Dios o a sus santos, y no solo con actos y palabras (decir, por ejemplo que el azar, no Dios, rige nuestras vidas) sino también con el pensamiento, lo que se llamó “blasfemar con el corazón”.

Un edicto del año 538, del emperador Justiniano, decretó la pena de muerte para todo blasfemador, pero tal pena fue raramente puesta en práctica. En el mundo judeocristiano la noción de blasfemo, jurídicamente, sigue válida aún hoy: en los Estados Unidos, por ejemplo, diversos grupos religiosos han logrado hacer retirar de las bibliotecas escolares libros que a su parecer injurian a Dios. Es así como autores tan diversos como Roadl Dahl, J. D. Salinger y J. K. Rowling se han visto incluidos entre los blasfemadores proscriptos Mark Twain y William Faulkner.

[...]

Los creyentes dicen que su Dios les exige sacrificio y paciencia. Sin duda, prueba de ello es la existencia de unos pocos payasos, herederos de Voltaire, de Erasmo, de Rabelais, quienes, como decía Horacio, dicen la verdad riendo.»

MANGUEL, A.: *El País*, 7 de febrero de 2006.

1. Se cita a varios escritores. Selecciona a uno e investiga sobre su obra.
2. Infórmate en Internet sobre el caso al que se hace referencia al inicio del artículo.
3. El texto está lleno de ironía. ¿En qué momentos aparece claramente esa ironía? Indícalos.
4. Se menciona la relación entre humor e inteligencia. ¿Por qué presentará el autor esta relación? ¿Qué opinas tú al respecto?
5. Entre los mandamientos de la religión católica, el segundo advierte que no se debe «tomar el nombre de Dios en vano». Explica cuál puede ser el motivo de esa prevención.
- 6.a. ¿Quién es más religioso, el «creyente» o el «practicante»?
- b. Para ti, ¿se puede ser religioso sin creer en Dios?
7. ¿Qué debe prevalecer, la libertad de expresión o el respeto a las creencias religiosas? ¿Hasta qué punto? ¿Cómo compatibilizar una y otra?

■ La tarea

1.a. Comentad estas citas sobre la belleza y el arte:

«La verdadera obra de arte nace misteriosamente del artista por vía mística.» **Wassily Kandinski.**

«Toda obra de arte es hija de su tiempo, muchas veces es madre de nuestros sentimientos.» **Wassily Kandinski.**

«La poesía es pintura muda; la pintura, poesía ciega.» **Leonardo da Vinci.**

«Perder la belleza es tanto como perder el ser, porque el ser es idéntico a lo bello y lo bello es deseable porque es el ser.» **Plotino.**

«Así como en el cuerpo existe una armonía de formas bien proporcionadas y unidas que se denomina belleza, así en el alma la uniformidad y la coherencia de las opiniones o juicios, unida a una determinada firmeza o inmutabilidad, se denomina también belleza.» **Cicerón.**

b. Elaborad murales por grupos de tres o cuatro alumnos en los que se refleje vuestra concepción acerca de la belleza o del arte y en el que intervengan elementos literarios y gráficos.

2. Preparad una presentación en Powerpoint, un vídeo, una escenografía teatral o musical con la que defináis alguno de los conceptos o ideas que se han presentado en este tema.

■ Escuela de filósofos

El diálogo filosófico

Es una técnica de expresión filosófica a través de la cual se busca la confrontación de dos o, a veces, más posturas distintas acerca de un tema.

Claves

- Se inicia presentando el asunto a debatir en un contexto de encuentro de los personajes que intervendrán.
- Uno de los personajes lanza una idea ofreciendo algún argumento en defensa de su posicionamiento.
- Después de esa primera exposición, el contrincante dialéctico rebate la argumentación anterior y presenta pruebas a favor de su postura.
- El proceso continúa en un diálogo en el que se suceden argumentaciones y contra argumentaciones hasta llegar a una conclusión, que no necesariamente tiene que ser totalmente cerrada.
- Son famosos los *Diálogos platónicos* acerca de distintos temas: sobre el deber del ciudadano (*Critón*), sobre el

alma (*Fedón*), etc. Fue también una técnica usada con gran acierto por David Hume en sus *Diálogos acerca de la religión natural*.

Para dialogar

- Virtudes y defectos de la sociedad actual.
- Importancia del arte en nuestras vidas.
- Sentido o sinsentido de la existencia humana.

■ Investiga

Webquest

El objetivo principal de esta *webquest* es descubrir el nombre de un personaje importante para la historia de la Iglesia que vivió durante el siglo IV d.C. A partir de ahí, se apuntan estas otras tareas:

1. Indicar los rasgos relevantes y la modernidad de sus doctrinas.
2. Exponer las relaciones con la Iglesia oficial.
3. Descubrir qué relación tiene con la ciudad de Santiago de Compostela.
4. Descubrir a la primera monja que escribió en latín.

Tomando como punto de partida la historia de este personaje, examinad los distintos movimientos religiosos que han surgido dentro del seno de la Iglesia y que han sido declarados heréticos. Organizaos en grupos para revisar la historia de alguno de esos movimientos.

5. Pistas para descubrir el personaje:
 - a. Para saber dónde nació: **a)** Escribir en Google, «caporos». **b)** De entre los lugares citados, elegid uno que está muy relacionado con la biografía de un premio Nobel de Literatura español.
 - b. Para saber dónde murió: **a)** Busca en Google «segunda Roma». **b)** De entre las opciones, elige la ciudad que tiene que ver con la biografía de Karl Marx.
6. Con el lugar de nacimiento y defunción, la navegación a través de Google te llevará al nombre de ese personaje y te abrirá las puertas de la relación que tuvo con la ciudad de Santiago de Compostela.
7. Cuando ya conozcas el nombre, en la enciclopedia virtual *Wikipedia* encontrarás la información relevante para completar la que necesitas.
8. Algunas direcciones electrónicas relevantes para hacer estas búsquedas son:
 - <http://www.caminoasantiago.com/pagina.php?id=11>
 - <http://es.wikipedia.org/wiki/Herej%C3%ADa>
 - <http://www.viajeros.com/article563.html>



Ideas clave

- A lo largo de la historia de la filosofía, se han ido presentando **diversos problemas** cuya evolución ha sido muy variada.
- Los problemas de tipo epistemológico se preocupan por el encuentro de la **verdad**. El término «verdad» no es unívoco. Puede entenderse como correspondencia entre pensamiento y realidad, como evidencia, como coherencia o como producto de una determinada perspectiva.
- A partir del siglo xx se ha establecido una fuerte interrelación entre ciencia y técnica, derivada de la interconexión entre esas dos realidades y que han generado una nueva serie de cuestiones filosóficas.
- Con respecto a la posibilidad de alcanzar la verdad, a lo largo de la historia de la filosofía se han producido tres posturas básicas: **realismo, escepticismo y relativismo**.
- Los problemas éticos se han centrado en la determinación de cuál es el criterio para llegar a la **felicidad** (virtud, placer o utilidad) o cuáles son las condiciones que marca nuestro deber moral.
- Los problemas metafísicos han sido durante siglos y son en la actualidad los más abstractos y complejos. Nacieron, cercanos a un enfoque religioso de la realidad, como una **actitud inquisitiva**, indagadora y demandante de respuesta, acerca de los primeros principios de la realidad.
- Los temas de la metafísica, en sentido clásico, han sido: el **ser**, la **sustancia** y los **accidentes**, el **alma** y **Dios**.
- A partir de la **época moderna**, se cuestiona la validez y legitimidad del saber metafísico.
- Las críticas que ha recibido la metafísica desde esa época se pueden clasificar en tres tipos: **gnoseológica-lingüística** (Hume y Carnap), **histórico-política** (Marx) y **ético-moral** (Nietzsche).
- La **nueva metafísica** aborda los trascendentales asuntos a los que la ciencia no puede dar respuesta, por ejemplo, el **sentido de la vida**.
- Los problemas de la **estética** nacen de las complejas relaciones entre la «belleza» y el «arte».
- La **belleza** se entiende como expresión del bien, de la verdad, de la simetría o del placer sensible, entre otras. Kant ha definido el **arte** como producto desinteresado. Sin embargo, tanto la actividad como la contemplación estética, como ha denunciado Walter Benjamin, se han convertido en producto de un mercado cultural.



Autoevaluación

1. ¿Verdadero o falso?
 - a. El problema del «ser» tiene que ver con la diferencia entre realidad y apariencia.
 - b. La inicial metafísica en Aristóteles también significaba «filosofía de la ciencia».
 - c. El alma nunca ha significado también «principio de vida».
 - d. «La ética kantiana se rige por imperativos hipotéticos, es material y heterónoma».
2. Selecciona la opción adecuada:
 - a. Define «sustancia» como «aquello que no precisa de otra cosa para existir»:
 - a) Aristóteles.
 - b) Descartes.
 - b. Explica la existencia de Dios a partir de una prueba de tipo ontológico:
 - a) Anselmo de Canterbury.
 - b) Tomás de Aquino.
 - c. Considera que Dios es proyección de la imagen paterna:
 - a) Freud.
 - b) Kant.
 - d. En la cultura griega:
 - a) Solo se desarrolló el saber teórico.
 - b) Se realizaron desarrollos técnicos considerables.
 - e. En la concepción premoderna, la técnica:
 - a) Se confunde con la ciencia.
 - b) Se entiende como realidad aparte de la ciencia.
3. Asocia estos autores con las ideas correspondientes:

Platón - Descartes - Jaspers - Camus - Comte - Habermas - Kant - Hegel

Belleza como verdad - Alma racional inmortal - «Res cogitans» - Bello como «placer desinteresado» - «Situaciones límite» - Nihilismo - Ley de los tres estados - Ciencia y tecnología como «ideología»

Soluciones: 1. a. V; b. V; c. F; d. F. / 2. a. a); b. a); c. a); d. b); e. b). / 3. Platón: Alma racional inmortal - Descartes: «res cogitans» - Jaspers: «situaciones límite» - Camus: nihilismo - Comte: Ley de los tres estados - Habermas: Ciencia y tecnología como ideología - Kant: Bello como placer desinteresado - Hegel: Belleza como Verdad.